

---

**“Las infancias en la era digital:  
El rol de las nuevas tecnologías  
en la atención de niños/as de 3  
años.”**

**Estudiante:** Bracalenti, Malena María.

**Legajo:** 34377



**Director/es:** Lic. Gastaldo, Zulma Gabriela.

Trabajo Final de Integración para acceder al título de Lic. en Psicopedagogía

**2025**

## FORMULARIO DE AUTORIZACIÓN

### PARA LA PUBLICACIÓN DE OBRAS EN EL REPOSITORIO DIGITAL INSTITUCIONAL DE LA UFLO UNIVERSIDAD

**RIUFLO** - *Repositorio Institucional de la Universidad de Flores* - fue creado para gestionar y mantener una plataforma digital de acceso libre y abierto para la difusión de la creación intelectual de la Universidad de Flores.

El autor cede a la Universidad de forma gratuita pero no exclusiva, los derechos de reproducción, de distribución y de comunicación pública de su obra, a través del RIUFLO. Por lo tanto, la Universidad adopta para los ítems allí depositados la Licencia Creative Commons atribución - no comercial - compartir igual 4-0 internacional y siempre requerirá que se cite la fuente y se reconozca la autoría. De solicitar otras limitaciones, el autor podrá detallarlas en forma expresa o a través de la elección de otro modelo de Licencia.

#### **Autorizo la publicación de la obra:**

Desde la fecha [ ]

Dentro de los 6 meses posteriores a su

aceptación [ ] Otro plazo mayor

detallar/justificar:

Lugar y fecha: Buenos Aires, Noviembre 2025.

Firma y aclaración del autor: Malena María Bracalenti.

## Índice

Título.....	05
Resumen.....	05
Palabras Clave.....	06
Introducción .....	07
Delimitación Del Objeto De Estudio.....	07
Planteo de Problema .....	07
Objetivos.....	10
Objetivo general.....	10
Objetivos específicos .....	10
Supuestos básicos de investigación .....	11
Estado de Arte.....	12
Marco teórico .....	19
Nuevas tecnologías de la información y la comunicación .....	19
Concepto de Atención .....	21
Tipos de Atención.....	23
Neurodesarrollo infantil en niños/as de 3 años y su relación con las NTICS .....	26
El desarrollo integral de los/as niños/as de 3 a 4 años .....	27
La importancia del juego y la interacción social .....	28
El impacto de las tecnologías y el rol adulto .....	30
El proceso atencional en el contexto de la educación inicia .....	33
Método .....	40
Diseño de Estudio.....	40
Participantes .....	40
Muestra (tipo de muestra, cantidad de participantes, datos sociodemograficos) .....	41

Criterios de inclusión y exclusión .....	41
Instrumento.....	41
Procedimiento.....	42
Análisis de datos.....	42
Utilización del consentimiento informado y explicitación del contenido de este .....	43
Resultados .....	44
Consecuencias en la capacidad de atención .....	44
Preferencias por las nuevas tecnologías .....	45
Tiempo de uso de las nuevas tecnologías.....	46
Objetivos de uso de las nuevas tecnologías.....	47
Discusión.....	49
Conclusión .....	57
Aportes y contribuciones de la investigación .....	59
Limitaciones de la investigación.....	60
Líneas de investigación futuras.....	61
Propuestas de intervención .....	61
Referencias.....	64
Anexo/s .....	72

## **Título**

Las infancias en la era digital: El rol de las nuevas tecnologías en la atención de niños/as de 3 años.

## **Resumen**

Dicho trabajo tiene como objetivo principal analizar el impacto de las nuevas tecnologías en la atención de los/as niños/as de 3 años en un Jardín de infantes de Mar del Plata. Este abordaje toma importancia para la psicopedagogía, ya que permite visibilizar cómo la exposición a temprana edad a las nuevas tecnologías, puede afectar los procesos cognitivos y atencionales, que son fundamentales para el aprendizaje y el desarrollo integral y emocional de los/as niños/as.

Se realizaron entrevistas y observaciones a docentes del nivel inicial, complementándose con el análisis teórico actual sobre dicho tema. Los resultados dejaron en evidencia que la exposición diaria y cotidiana a las nuevas tecnologías, tiene consecuencias en las dificultades de la concentración, la búsqueda constante de estímulos y alteraciones en la función ejecutiva de los/as niños/as.

Se destaca que las docentes utilizan en la sala varias estrategias de juego, actividades de atención y supervisión pedagógica para minimizar los efectos negativos de la tecnología, favoreciendo la autorregulación y la concentración de los/as niños/as. La información obtenida e investigada, permite reconocer que, además de los contenidos curriculares, la atención y la regulación de los estímulos digitales tienen un papel esencial en el aprendizaje de los/as niños/as de esta edad.

En este sentido, se visibiliza la importancia de la formación continua de docentes y supervisión de las familias en el uso consciente de las tecnologías, así como la necesidad de

acompañamiento por parte de los Equipos de Orientación Escolar para promover prácticas pedagógicas saludables y adaptadas a la realidad tecnológica actual que nos atraviesa como sociedad.

### **Palabras Clave**

Nuevas tecnologías, atención, desarrollo cognitivo, aprendizaje, niños/as, familias.

## **Introducción**

En la investigación siguiente se realizará referencia sobre el tema de estudio acerca del rol que ocupan las nuevas tecnologías en la atención de los/as niños/as de 3 años (Nivel Inicial).

### **Delimitación del objeto de estudio**

En este caso, la investigación es de tipo empírico cualitativo, siendo las variables a abordar: Las nuevas tecnologías y la atención sostenida y selectiva. El grupo etario a abordar es la primera infancia.

Se enmarcan en la elección de las nuevas tecnologías: el teléfono celular, computadora, televisión, tabletas, redes sociales y plataformas audiovisuales (conocidos como aplicaciones “apps”).

Con respecto a la atención, según Sternberg (2009), la atención es el proceso mediante el cual el individuo selecciona parte de la información disponible en el entorno o en su mente para procesar con mayor profundidad, mientras ignora otros estímulos.

### **Planteo de Problema**

En la era digital actual, el acceso temprano de los/as niños/as a las nuevas tecnologías, como tablets, televisores y celulares, ha aumentado de manera considerable. Sin embargo, surge la preocupación sobre cómo y cuánto, este acceso impacta y afecta al desarrollo y la capacidad de atención en niños/as de 3 años de edad, en este caso, en una sala de Nivel Inicial.

Aunque hoy en día se permita el uso de estas tecnologías y la sociedad sostiene que puede ofrecer beneficios educativos y de entretenimiento, se advierte sobre posibles

consecuencias negativas, como la distracción, la sobreestimulación y la reducción de la atención sostenida en actividades más tradicionales, además del escaso control de calidad sobre lo que los/as niños/as observan a la hora de utilizar dichos elementos tecnológicos. Sigman (2012) advierte que el tiempo de pantalla prolongado se asocia con una menor atención sostenida y con cambios en los patrones de estimulación cerebral, lo que puede interferir en el aprendizaje.

Se ha seleccionado la atención y las nuevas tecnologías como variables para investigar. Si bien el uso de las nuevas tecnologías en parte es beneficioso ya que permite la preparación para el nuevo mundo digital actual, se obtienen recursos educativos, didácticos y pedagógicos en los que permiten un aprendizaje interactivo y moderno, y brinda herramientas en la comunicación y expresión. En cuanto, la atención permite procesar información, concentrarse en diferentes acciones, regulación emocional, interacción social y en la resolución de problemas: Lo que permiten un desarrollo cognitivo continuo y evolutivo. La Unesco (2020) explica que “las implicancias de esas tecnologías en la vida cotidiana de la población infanto-juvenil son holísticas: impactan su educación, salud física y mental, entretenimiento, desarrollo sociocultural, vida política, entre otros aspectos.” (P.10)

Las nuevas tecnologías generan un exceso de estímulos visuales y auditivos, lo que dificulta a los/as niños/as mantener la concentración en una sola tarea por períodos de tiempo prolongados. Goleman (2013) advierte que la sobreexposición a estímulos digitales constantes puede generar una disminución en la capacidad de concentración y en la atención sostenida, ya que el cerebro infantil se acostumbra a un flujo rápido y cambiante de información. Por otra parte, la gratificación instantánea y urgente: se le ofrece al niño/a recompensas inmediatas y momentáneas, lo que imposibilita desarrollar la tolerancia a la frustración y lo esencial en la infancia: El juego. El tiempo dedicado a las nuevas tecnologías

a menudo se traduce en una disminución del tiempo libre al aire libre y en una posible interferencia en el desarrollo cognitivo.

La importancia de comprender cómo las nuevas tecnologías afectan la atención en niños/as de 3 años se explica, en primer lugar, por el hecho de que los niños/as experimentan un período importante de desarrollo cognitivo y de la atención. La atención es una habilidad esencial que afecta su capacidad para centrar su atención, procesar información y participar en actividades de aprendizaje de una manera efectiva (Posner et, al. 2007)

En varias declaraciones realizadas por la UNESCO, se ha enfatizado el hecho de que el consumo sin regular de la televisión y otros elementos tecnológicos por parte de las familias es dañino para la educación de los/as niños/as. De hecho, el uso en exceso de este tipo de entretenimiento educa a los/as niños/as a ser pasivos en su actitud hacia el aprendizaje, los mantiene distraídos de las tareas en cuestión y limita la capacidad creativa de su desarrollo.

Además, la atención es esencial en el aprendizaje. Si la deficiencia o utilización de manera incorrecta de las nuevas tecnologías, por parte de los/as niños/as afecta la capacidad de atención, la capacidad de mantener la atención en actividades y proporcionar instrucciones o recordar la información nueva (Rebollo et al., 2006), es esencial para comprender cómo el uso de las nuevas tecnologías condiciona la formación de la atención en el/la niño/a de 3 años. Esto hará posible descubrir obstáculos existentes en el aprendizaje y encontrar formas eficaces de cómo enfrentarlos a tiempo.

La atención juega un papel importante en el proceso de aprendizaje y si un uso excesivo o inapropiado de las nuevas tecnologías se encuentra con la capacidad de atención de los niños, podrá dificultar la capacidad de los/as niños/as para participar en cualquier actividad escolar, para seguir instrucciones y para retener nueva información.

La psicopedagogía, en cambio, se interesa por el estudio de los procesos de aprendizaje y desarrollo, así como por la identificación y el tratamiento de las dificultades relacionadas con los mismos. En este caso, el análisis de cómo las nuevas tecnologías impactan en la atención de los/as niños/as de 3 años permite, en primer término, que la psicopedagogía podrá trabajar de manera que contribuya a la posibilidad de proponer una intervención; se trata de la posibilidad de diseñar estrategias de intervención personalizadas a través de las cuales los/las niños/as puedan desarrollar habilidades de atención (Hena López, et al., 2006).

Por otra parte, la rama de la psicopedagogía ayuda en la investigación sobre el tema, contribuyendo y aportando la expansión del conocimiento científico sobre cómo las nuevas tecnologías impactan en la atención de los/as niños/as de 3 años y en su desarrollo cognitivo y emocional.

Frente a dicho planteamiento, se detectan las siguientes preguntas: ¿Cómo afecta el uso de nuevas tecnologías a la atención de los/as niños/as de 3 años? ¿Cuáles son los efectos del uso diario de los dispositivos digitales en la capacidad de atención en los/as niños/as 3 años?

## **Objetivos:**

### **Objetivo general**

Analizar el impacto de las nuevas tecnologías en la atención de los/as niños/as en una sala de 1era sección en Nivel Inicial de Mar del Plata.

### **Objetivos específicos**

- Indagar acerca de las consecuencias en la capacidad de atención observables que se desprendan del uso de las nuevas tecnologías.

- Investigar las preferencias de los/as niños/as de 3 años por las nuevas tecnologías y su tiempo de uso.
- Indagar los objetivos de uso, por parte de los/as niños/as de 3 años, de las nuevas tecnologías.

### **Supuestos básicos de investigación**

La capacidad de atención de los/as niños/as de 3 años se ve afectada por el uso de las nuevas tecnologías.

El uso excesivo de nuevas tecnologías durante la infancia está relacionado con una disminución en la capacidad de atención de los/as niños/as, lo que probablemente genera un rendimiento académico inferior y un desarrollo socioemocional escaso.

Este supuesto básico se basa en la observación y experiencia que señalan que las nuevas tecnologías, al ofrecer una sobrecarga de estímulos visuales y auditivos, dificultan que los/as niños/as se concentren en una sola tarea durante períodos de tiempos prolongados. Además, la gratificación instantánea proporcionada por aplicaciones y juegos digitales puede disminuir la capacidad de los/as niños/as para tolerar la frustración y mantener la atención en actividades que no ofrecen recompensas inmediatas y momentáneas.

En conjunto, este supuesto básico sugiere que el uso excesivo de nuevas tecnologías durante la infancia puede tener un impacto negativo en la capacidad de atención de los/as niños/as de 3 años, lo que, a su vez, puede influir en su rendimiento académico y su desarrollo socioemocional.

## Estado de arte

Se han realizado varias investigaciones al respecto del tema elegido.

Angela, et. al. (2020) realizaron una investigación sobre el tiempo en pantalla (televisión, computadora, celular, tabletas) en las relaciones interpersonales entre niños/as de 8 a 10 años. El estudio tuvo como objeto detectar la influencia del tiempo de pantalla en las relaciones interpersonales, la metodología empleada fue de tipo cuantitativa, descriptiva y correlacional. Se seleccionó una muestra representativa conformada por 100 adolescentes de instituciones educativas fiscales de la Ciudad de Milagro. Los instrumentos utilizados fueron el Cuestionario de Estilo Interpersonal para Adolescentes (CEI-A). Los resultados indicaron que existe correlación débil y significativa entre los factores asociados a los estilos de relación interpersonal y el tiempo que pasan frente a las pantallas [( $r = 052^*$ ); ( $p=179^*$ ); ( $p=431^{**}$ )], con lo cual se concluyó que existen efectos negativos en el desarrollo de habilidades sociales de los niños. Para la Canadian Paediatric Society (2009) la alta exposición a la televisión de fondo afecta negativamente los procesos cognitivos de la atención, el desarrollo de la función ejecutiva, así como el uso y la adquisición del lenguaje en niños/as menores de 5 años. Por otro lado, algunos estudios han demostrado que el exceso de tiempo de pantalla está ligado con el desarrollo de trastornos de aprendizaje, déficit de atención y trastornos del sueño (Linn, Wolfsheimer Almon, y Levin, 2012), en comparación con los resultados encontrados, se puede precisar que el estilo agresivo puede desencadenar a largo plazo en un posible trastorno de la conducta.

En la siguiente investigación, las autoras Osorio Brand, y Castrillon Ramirez, (2021) se enfocaron en demostrar cómo el uso de las nuevas tecnologías incide en el aprendizaje de los/as niños/as del Centro Educativo Barney. El grupo poblacional que se trabajo está en edades entre los 4 y 6 años. Para la presente investigación se utilizó el método cualitativo, ya

que permite entender el grupo investigado desde la propia experiencia y se centra en la recolección de datos, entrevistas y observación. Se encuentra que los/as niños/as que muestran uso problemático de nuevas tecnologías, manifiestan menores niveles de apertura, responsabilidad, amabilidad y mayor inestabilidad emocional, impulsividad global y problemas de conducta, de atención y de pensamiento. Se concluyó que las docentes, las familias y los/as niños/as, utilizan los aparatos electrónicos como un apoyo para el aprendizaje y enseñanza de los procesos educativos.

Los autores Gastelo, y Patrocinio, (2021) propusieron determinar la influencia de las nuevas tecnologías en el nivel de atención de los/as niños/as de 5 años de una Institución Educativa Particular, a través de una investigación descriptiva correlacional con una muestra de 29 niños/as. El resultado fue que existe una relación muy significativa entre el uso del Smart TV y el riesgo de TDAH (V Cramer: 0,56). Como conclusión, detectaron que si las familias son conscientes de los beneficios y riesgos de las nuevas tecnologías en el hogar, tomarán las medidas necesarias para un buen control, por lo tanto, es necesario contar con mayor información profesional especializada que los ayude a educar adecuadamente a sus hijos en el uso de estas tecnologías. Por lo que, una buena opción es mantener informados a las familias a través de programas de sensibilización aprovechando el uso de las redes sociales. El 37,93% de los/as niños/as evaluados, fueron identificados como estudiantes desatentos. De los cuales, en 8 estudiantes los síntomas de mucha actividad, impulsividad o desatención estaban presentes antes de la edad actual; en 10 estudiantes, las dificultades indicadas se presentan en la escuela y en la casa; en 8 estudiantes, presentan dificultades en la actividad social o académica; y 2 estudiantes, ya tenían diagnósticos previos de problemas de hiperactividad, déficit de atención o impulsividad.

El estudio titulado “Influencia de las TIC en el desarrollo cognitivo de niños/as en edad preescolar” (Arteaga Alcívar 2023) analiza sistemáticamente investigaciones previas

para identificar cómo las tecnologías de la información y la comunicación (TICS) impactan el desarrollo cognitivo de niños/as en edad preescolar. A través de una revisión integral de estudios empíricos y teóricos, los autores descubren que cerca del 46,7% de los trabajos revisados reportan efectos positivos de las nuevas tecnologías en habilidades como la atención, memoria, lenguaje y resolución de problemas, mientras que un 33,3% mencionan efectos adversos o pocos claros. Estos resultados apuntan a una influencia multifacética de las herramientas digitales, señalando que su eficacia depende en gran medida del contexto de uso, la calidad del diseño y la mediación pedagógica. El artículo subraya la necesidad de evaluar múltiples dimensiones del desarrollo cognitivo (Atención, memoria, funciones ejecutivas, lenguaje) al incorporar las nuevas tecnologías, en entornos preescolares, y advierte contra interpretaciones simplistas o conclusiones apresuradas sobre su impacto.

Sartori et al., (2023) presentan en su artículo “Infancia y pantallas: un estudio sobre tenencia, hábitos y percepción de uso de tecnologías en una muestra de hogares argentinos” una investigación cuantitativa descriptiva basada en cuestionarios aplicados a 400 adultos responsables de niños/as menores de 8 años en Argentina. El estudio se propuso relevar tres dimensiones fundamentales: La disponibilidad de dispositivos tecnológicos en el hogar, los hábitos de uso por parte de los/as niños/as y las percepciones que tienen los adultos respecto de ese uso. Los resultados revelan que los dispositivos más presentes son la televisión, celular, tablet y computadora, con acceso predominante de los/as niños/as a estos recursos para actividades de entretenimiento como mirar videos y jugar. En contraste, el uso con fines educativos es significativamente menor, evidenciándose una baja frecuencia en el uso de aplicaciones formativas y en la lectura de cuentos digitales, mientras que la lectura en papel sigue siendo una práctica habitual. Con respecto a las percepciones adultas, aunque reconocen el potencial educativo de las tecnologías y en la lectura de cuentos digitales, mientras que la lectura en papel sigue siendo una práctica habitual. Con respecto a las

percepciones adultas, aunque reconocen el potencial educativo de las tecnologías, también destacan preocupaciones por la reducción del tiempo compartido en familia y posibles efectos perjudiciales.

Mediante análisis factorial y de clasificación, los autores identificaron tres perfiles de uso según nivel educativo, edad del niño/a, frecuencia de uso y orientación actitudinal: Bajo, medio y alto. El perfil de uso bajo se asocia a adultos con estudios universitarios y niños/as menores de tres años, con escasa presencia de pantallas; el perfil medio destaca un uso moderado sin posición clara; y el perfil alto agrupa adultos con nivel secundario y uso frecuente y positivo de dispositivos en contextos de juego y aprendizaje.

Los autores concluyen que las tecnologías están presentes en la infancia argentina principalmente con fines lúdicos, y que su integración educativa es limitada y condicionada por decisiones adultas, lo que plantea la necesidad de estrategias pedagógicas y políticas públicas orientadas a un uso más crítico y formativo desde edades tempranas.

La tesis sobre los “Factores asociados a los patrones de uso de tecnologías digitales en preescolares (Cervantes Bazan, 2024) presentada en la Universidad Nacional Autónoma de México, analiza como variables individuales como la autorregulación y el temperamento infantil, junto con prácticas parentales como el establecimiento de límites y la corregulación, influyen en los patrones de uso de tecnologías digitales en niños/as de edad preescolar. A través de un modelo explicativo válido en población mexicana, se observó que en una menor la autorregulación infantil y una mediación parental poco activa se asocia con un uso problemático de dispositivos digitales.

Los resultados muestran que muchas familias utilizan las pantallas principalmente para entretener (16,9%) o calmar (0,4%) a los/as niños/as, lo cual puede interferir en el desarrollo de la atención, la autorregulación y las habilidades socioemocionales.

Por otro lado, el artículo “Cuestionando el papel de las tecnologías en la educación infantil: brechas y falsas versiones” (Digón-Regueiro et al., 2024) analiza desde una perspectiva cuantitativa y cualitativa las percepciones y prácticas de docentes y familias en la etapa de 3 a 6 años en contextos escolares y domésticos. El estudio revela visiones confusas, contradictorias y a menudo contrapuestas sobre el uso de recursos digitales: por un lado, se valoran por su potencial motivador y su capacidad innovadora; por otro, se cuestiona su relevancia pedagógica en relación a los objetivos propios de la infancia, evidenciándose tanto una brecha de acceso como una cognitiva específica, que lleva a posturas instrumentalistas y acríticas sobre la tecnología educativa.

El artículo “Uso de pantallas y su influencia en la cognición y los hitos del desarrollo motor de infantes mexicanos”, publicado por Robles et al., (2024), aborda el impacto del uso de dispositivos digitales en el desarrollo temprano de niños/as entre 12 y 36 meses. A partir de una muestra de 91 cuidadores primarios, los autores analizaron la relación entre el tiempo de exposición a pantallas (televisión, tablets, celulares) y las habilidades lingüísticas, atencionales y motoras de los infantes, utilizando cuestionarios estandarizados.

Los resultados muestran que los/as niños/as utilizan pantallas entre tres y cuatro horas por día, principalmente televisión y que en muchos casos este uso ocurre en compañía de un adulto. A medida que aumentan las horas de exposición, se observa una disminución en la densidad léxica y en el uso de oraciones, así como un retraso en la adquisición de hitos del desarrollo motor y del lenguaje, como caminar, decir las primeras palabras, formular oraciones. Sin embargo, el acompañamiento de un adulto durante el uso de pantallas mostró una influencia positiva: los/as niños/as obtuvieron puntajes en vocabulario y en habilidades lingüísticas, adquiriendo tempranamente ciertos hitos motores.

En conclusión, dicho estudio confirma que el uso de pantallas a edades tempranas puede afectar negativamente el desarrollo infantil, particularmente cuando se da de manera individual y prolongada. No obstante, el acompañamiento adulto puede mitigar dichos efectos y hasta generar aportes positivos. Por ello, se refuerza la recomendación de limitar el uso de pantallas en los primeros años de vida y fomentar actividades alternativas como el juego, lectura y la interacción cara a cara.

Tulviste y Tulviste (2024) publican un estudio *El uso de pantallas durante el fin de semana por parte de padres e hijos se asocia con las habilidades lingüísticas de los/as niños/as*, cuyo resultado remarca el negativo impacto que las nuevas tecnologías pueden tener en el progreso del lenguaje en la primera infancia. A través de encuestas a las familias los autores pudieron analizar la relación entre el uso de pantallas y las habilidades lingüísticas de los/as niños/as entre 2 y 4 años. Los resultados de estas les permitieron llegar a la observación que en familias donde los cuidadores principales utilizaban frecuentemente pantallas, también lo hacían los niños/as. En el caso de los/as niños/as que las utilizaban menos se observaban más altas puntuaciones en gramática y vocabulario, viéndose un impacto aún más positivo en el lenguaje si no se utilizaba ningún tipo de pantallas. El uso que más perjudica esta habilidad se observó serían los videojuegos. Los investigadores también concluyeron que para niños/as mayores podrían ser estimulantes algunos juegos educativos y la lectura de libros electrónicas para el aprendizaje de idiomas, pero para los primeros años de vida el factor crucial es la interacción cara a cara con sus cuidadores, lo cual es irremplazable por cualquier tipo de nuevas tecnologías (Tulviste y Tulviste, 2024).

Fitzpatrick et al. (2024) realizaron una investigación que sugiere que el uso de tablets en niños/as de entre tres y cinco años de edad está asociado con más rabietas e intolerancia a la frustración y este efecto se observa a lo largo del tiempo de este uso, no solo momentáneo.

Los autores observaron que en las familias participantes del estudio era habitual que para calmar las expresiones de emoción elevadas de un/a niño/a se le diera algún dispositivo electrónico, esto puede aparentemente desarmar el desborde emocional casi al instante, pero soslaya una cuestión crucial, no se enseña al niño sobre regulación emocional y probablemente así se refuercen conductas no deseadas que luego el niño/a realice para obtener acceso al dispositivo. Otra cuestión a destacar observada en este estudio es que el uso de dispositivos electrónicos también reducía el tiempo que las familias dedicaban a enseñar a sus hijos/as a controlar la ira y la frustración o compartir otras actividades sociales o educativas, físicas o pasar tiempo al aire libre. Si bien el estudio no determina si la causa de las rabietas de los niños/as es el uso de estas tecnologías, si permite hipotetizar que el uso excesivo de ellas para niños/as y adultos restringe el tiempo que pasan juntos, no recibiendo los niños/as el entrenamiento en habilidades de regulación emocional que necesitan, el cual no puede obtenerse de una pantalla por más que el contenido sea referido a emociones, ya que se necesita de un interlocutor para la regulación de las emociones en etapa preescolar.

## **Marco teórico**

Para la elaboración de la siguiente investigación, es importante definir y ampliar conceptos clave que la sustentan y a sus conclusiones, los mismos se desarrollan a continuación.

### **Nuevas tecnologías de la información y la comunicación**

Se interpreta a las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICS) como los medios y servicios que permiten transmitir y recopilar información a través de medios electrónicos. (Aliaga y Bartolomé, 2005). Las TICS permiten una comunicación de forma sincrónica tanto como asincrónica de forma fiable y rápida. Debido a esto se utilizan estas tecnologías con diversos y variados fines, ya sean educativos y formativos, atravesando la investigación en muchos aspectos tanto como en la industria, la navegación, etc. (Cabrero, J. 1998). Y así con la computadora, el televisor, los videojuegos, el celular, las tablets, las TICS, se convirtieron en algo muy habitual para los humanos y en especial de los/as niños/as conviviendo con su uso casi desde que nacen, por lo que prontamente se convirtió en algo común y cotidiano en sus vidas. (Moya Martínez, 2009)

Moya Martínez (2009) explica que las nuevas tecnologías de la información y comunicación se convirtieron en un elemento clave en el sistema educativo. La incorporación de las TICS en las aulas permite nuevas formas de acceder, generar y transmitir información y conocimientos, a la vez que permite flexibilizar el tiempo y el espacio en el que se desarrolla la acción educativa. El furor de las telecomunicaciones ha producido una transformación de las tecnologías de la información y de la comunicación, cuyo impacto ha afectado a todos los sectores de la economía y de la sociedad.

La “Organización Panamericana de la Salud” trabajando en conjunto con la Organización Mundial de la Salud” publicó en 2019 las “*Directrices Sobre La Actividad Física, El Comportamiento Sedentario Y El Sueño Para Menores De 5 Años*”, donde explicita que en el caso de los niño/as entre 3 y 4 años no es recomendable la permanencia de ellos frente a una pantalla por más de 1 hora, estando inmóviles, además, y si puede ser menos tiempo mejor. Este límite ideal del tiempo lleva a la necesidad de considerar cuánto realmente están expuestos los niños/as a ellas de una forma pasiva frente a los estímulos que brindan.

Es importante considerar el uso de las TICS con la finalidad que los niños/as logren desarrollar y sostener su atención por un más largo período, impulsando así aprendizajes significativos e interactivos, pero no siempre es esto lo que sucede en su uso. Si bien estas tecnologías pueden ofrecer acceso a una amplia gama de recursos educativos y de entretenimiento, la constante exposición a ellas puede dispersar la atención de los niños/as.

La sobreexposición a dispositivos electrónicos puede fragmentar su capacidad de concentración y dificultar su inmersión en actividades que requieren enfoque. Además, el exceso de uso de tecnología puede tener una influencia negativa en su desarrollo cognitivo y socioemocional, pudiendo contribuir a empeorar síntomas como la ansiedad y la falta de sueño. (Gastelo Rodriguez y Vargas Sánchez Patrocinio, 2021)

Lo anterior mencionado se evidenció en estudios que encontraron una asociación entre el consumo televisivo en la infancia temprana y problemas atencionales en años posteriores. En el 2004, una investigación realizada con 1278 niños/as entre 1 año y 3 años, mostró como resultados que el consumo desde esos años de la televisión, se asocia a dificultades a los 7 años en el proceso atencional (DiGiuseppe et al., 2004).

Este caso no fue el único, por mencionar otra investigación relevante, según Anderson, et al., (2010) encontraron en una muestra de 1533 niños/as y adolescentes, una asociación entre problemas de atención y el uso de dispositivos de televisión y videojuegos, tomaron en cuenta la presencia de problemas de atención que estuvieran previamente y el género de los participantes y aun así la relación entre el uso de los distintos tipos de TICS y los problemas atencionales continuaban siendo similares.

### **Concepto de Atención**

Como se ha mencionado en el apartado anterior el uso de TICS en la infancia tiene un gran impacto sobre el proceso de la atención en infancias siendo necesario para el presente proyecto de investigación definir qué se entiende por ella.

Se definirá a la atención como la capacidad para poner el foco, seleccionando información por sobre otra y manteniendo el interés en determinados estímulos. Esta capacidad es limitada, lo que hace necesario focalizar en los aspectos relevantes, desechando los otros (Solso, 2002). Cuando las personas se enfrentan a cualquier tarea, siendo conscientes o no, se ponen en marcha procesos de selección de la gran cantidad de estímulos percibidos, para centrar en lo realmente relevante para los fines que se tengan. Decir que la atención es una capacidad limitada no se trata solo de la cantidad de estímulos sino también lo es en cuanto a la habilidad de sostener la atención a lo largo de cierto tiempo en un estímulo. Por ejemplo, niños/as de tres años no podrán aún mantener completamente la atención sostenida en una película de Disney, aunque aparezcan sus personajes favoritos, porque suelen tener una duración de tiempo mucho más prolongado del que puede prestar atención sostenida un niño/a, aunque esta capacidad ya evolucione desde la primera infancia. (Muñoz Tinoco et al., 2014).

La atención históricamente se había considerado una función psicológica superior independiente de otras. Previamente no se la separaba totalmente de otras funciones mentales como de las percepciones. Investigadores consideran que los fines de la atención son: percibir precisamente los estímulos y ejecutar de acciones específicas, realizando una selección de estas entre otras disponibles, también influir en la celeridad de percepciones y acciones alistando el sistema que realiza el procesamiento y finalmente intentando sostener esa concentración en la percepción o acción hasta realizar la tarea en cuestión. (Rebollo y Montiel, 2006). La atención es la actividad encargada de extraer los aspectos principales para la actividad mental, para mantener un control sobre la orientación precisa y organizada de esta. (Rebollo y Montiel, 2006).

En cuanto a la neurobiología de la atención esta es una capacidad cuya evolución puede observarse desde la infancia hasta la edad adulta, desarrollándose de manera progresiva. Su función no se limita únicamente a la regulación de la entrada de estímulos del entorno, sino que también participa activamente en el procesamiento de dicha información. (Estevez-Gonzalez, 1997). La integridad de este proceso atencional se caracteriza por componentes como la orientación, la exploración activa del entorno, la concentración sostenida y la vigilancia.

En contraste, los indicadores de deterioro o disfunción atencional incluyen la facilidad para distraerse, la incapacidad para mantener la atención, la confusión y la negligencia. Aunque la atención es una función distribuida en ambos hemisferios cerebrales, se ha evidenciado una especialización funcional: el hemisferio izquierdo tiende a ejercer un control unilateral sobre el hemisferio opuesto, mientras que el hemisferio derecho muestra un control bilateral. Este último también cumple un papel central en la regulación del sistema de activación (*arousal*) y en la mantención del estado de alerta (Estevez-Gonzalez, 1997).

La atención cumple un rol fundamental en el establecimiento de conexiones neuronales y en la consolidación de circuitos cerebrales estables ya que estas conexiones neuronales se crean cuando se está prestando atención. Es importante destacar que existen diversos factores que facilitan o dificultan el sostenimiento de la atención en los estímulos: los niveles de alerta o vigilia, la calidad y cantidad del sueño y fatiga, dificultad y atractivo de la tarea, motivación e intereses que genere el estímulo, niveles de ruido y estímulos distractores del ambiente, por ejemplo. Además, existen diferencias a lo largo del día y a lo largo de la realización de las diferentes tareas en los niveles atencionales ya que la atención sostenida disminuye en el transcurso (Bernabéu, 2017).

### **Tipos de Atención**

La atención se puede clasificar en diferentes tipos propuestos por Ballesteros (2000):

- Atención interna o externa: Referida a si la atención está direccionada hacia la estimulación interoceptiva (del cuerpo) o los procesos mentales o hacia los estímulos externos a la persona.
- Atención voluntaria e involuntaria: Se observa en la actitud activa o pasiva frente a los estímulos que demandan atención. Si la atención es voluntaria el sujeto es quien decide el ámbito de aplicación y en la atención involuntaria es un proceso pasivo donde el estímulo capta la atención del sujeto.
- Atención abierta y atención encubierta: Cuando es abierta se pueden observar respuestas motoras y fisiológicas en el sujeto y cuando es encubierta no se observan claramente esas consecuencias.
- Atención dividida y selectiva o focalizada: Esta clasificación se puede determinar por qué en la atención dividida hay varios estímulos o situaciones en el mismo momento

que están presentes en el campo atencional, en cambio en la atención selectiva el foco está puesto en un estímulo puntal.

- Atención visual y auditiva: Esta clasificación está determinada por el modo sensorial que se aplica según la naturaleza de cada estímulo.

Respecto a la evolución a lo largo de la infancia de la capacidad de atención, Muñoz Tinoco et al. (2014) explican que los bebés al nacer ya pueden discriminar y preferir ciertos estímulos que perciben especialmente si tienen las características de un rostro humano o si estos tienen colores contrastantes o fuertes o los objetos se encuentran en movimiento, es decir que ya en los inicios de la vida las características de los estímulos tienen un fuerte poder de atracción para el bebé dominando a cuáles presta atención por sobre otros. Luego con el crecimiento se va desarrollando la atención voluntaria, por la cual la captación de esta dependerá mayormente de sus intereses y motivación intrínsecos más que de las características del mismo estímulo.

A su vez la repetición de situaciones produce que los/as niños/as vayan aprendiendo regularidades y sean capaces de comenzar a anticiparse a lo que ocurrirá. Así, por ejemplo, tras repetidas experiencias de interacción con adultos, aprenden que los intercambios comunicativos tienen turnos de participación, por lo cual tras finalizar su turno dirigirá su atención hacia el adulto esperando que el interlocutor emita su mensaje.

Comparativamente con otros aspectos del desarrollo infantil, aunque los bebés presentan desde muy pronto la facultad de atender a los estímulos del entorno, el progreso del dominio atencional es más paulatino. A la edad de 2 y 3 años se observan cambios frecuentes de tarea no logrando estar mucho tiempo realizando una misma actividad. Hacia los 5-6 años si la tarea tiene un carácter lúdico, si pueden estar varios minutos inmersos en la misma. Luego de años de escolarización primaria, hacia los 8-9 años es cuando se lograría un óptimo

desarrollo de la atención si se tuvo la estimulación adecuada, esto se explica porque se requiere el desarrollo de ciertas habilidades metacognitivas para ello. (Muñoz Tinoco et al. 2014)

Es importante mencionar qué se entiende como progreso en la capacidad atencional, se puede decir como características que se esperan de este progreso que la atención sea cada vez más un proceso controlado, estratégico, flexible y coordinado con otros procesos cognitivos (Rodrigo, 1999). Controlada se refiere a la selectividad focalizando el interés en ciertos aspectos de la realidad por sobre otros, la característica estratégica, se refiere a poder elegir qué cualidad de procedimientos podrían favorecer la atención, a modo de ejemplo, considerar que se entiende más de un nuevo idioma al prestar atención a la gesticulación de los participantes para decodificar el mensaje, flexibilidad se refiere a poder adaptarse a la demanda de atención que requiera la tarea, no es lo mismo una nueva tarea que una tarea cotidiana más automatizada por la rutina, y por último, la atención debe coordinarse con los otros procesos cognitivos que influyen en ella, es decir el desarrollo del razonamiento, la memoria y el lenguaje influyen en la optimización de los procesos atencionales y viceversa. (Rodrigo, 1999).

La atención es un proceso multidimensional que no se limita a la capacidad de concentración en una tarea. En cuanto los/as niños/as vayan creciendo mejoran gradualmente las habilidades atencionales, pero no se suele profundizar en los factores que influyen en esa mejora. Esos factores son neurológicos, emocionales y ambientales, y es importante considerar las diferencias individuales, pues no todos los/as niños/as siguen el mismo ritmo ni el mismo proceso en el desarrollo de la atención.

En estos aspectos es donde la atención psicopedagógica mediante enfoques teóricos y prácticos puede intervenir desde la estimulación al desarrollo de la atención o la detección y

tratamiento de problemas en el desarrollo de la misma. Esto incluye, por ejemplo, el uso de metodologías de estimulación temprana, la incorporación del juego como herramienta pedagógica, el diseño de estrategias didácticas ajustadas a las necesidades infantiles y la participación activa de las familias (Ventura, 2022). Rodríguez et al. (2019) sostienen que la estimulación temprana y el juego representan componentes esenciales dentro de la intervención psicopedagógica, dado que promueven diferentes tipos de atención —sostenida, dividida y selectiva— y estimulan habilidades cognitivas y sensoriales, contribuyendo así al desarrollo global del niño.

Tal como señalan Jiménez et al. (2024), el trabajo no debe limitarse a las instituciones educativas. La participación activa de las familias, debidamente guiadas, puede generar mejoras significativas en la atención infantil dentro del hogar, lo cual repercute directamente en el desarrollo de habilidades de aprendizaje neurosensorial.

### **Neurodesarrollo infantil en niños/as de 3 años y su relación con las NTICS**

El neurodesarrollo es el proceso mediante los/as niños/as y niñas adquieren progresivamente habilidades madurativas. Este proceso involucra tanto factores biológicos como ambientales, que interactúan de manera constante. Su avance está vinculado a la maduración progresiva del sistema nervioso, el cual, en función de las experiencias vividas, posibilita la generación de aprendizajes. Si bien existe una secuencia general que se repite en la mayoría de los/as niños/as, los ritmos de desarrollo pueden variar significativamente entre individuos (Papalia et al., 2012)

Cuando se habla de neurodesarrollo infantil, se lo concibe en el contexto de un cerebro en pleno proceso de cambio y adaptación, a diferencia del cerebro adulto, que ya ha alcanzado un estado de madurez (Campistol, 2011; Carlos-Oliva, 2020).

Según Anderson et al. (2001), el estudio del neurodesarrollo requiere una mirada multidimensional, que contemple diversos aspectos interrelacionados. En primer lugar, la dimensión neurológica, que describe y analiza los procesos de maduración del sistema nervioso, los cuales constituyen la base del desarrollo intelectual y conductual del niño. En segundo lugar, la dimensión cognitiva, centrada en el estudio de cómo se adquieren funciones como la percepción, la atención, el lenguaje y el pensamiento. Por último, la dimensión psicosocial, que pone el foco en la interacción del niño con su entorno, considerando el impacto del contexto social y afectivo en su desarrollo.

### **El desarrollo integral de los/as niños/as de 3 a 4 años (cognitivo, social, emocional, lingüístico y atencional)**

A continuación, se desarrollarán algunos hitos esperados en el desarrollo de los/as niños/as de 3 a 4 años. Si bien cada niño/a se desarrolla a su manera y no es posible predecir con exactitud cuándo o cómo perfeccionará una habilidad determinada, los hitos del desarrollo brindan un panorama general de los cambios que se pueden esperar a esta edad.

En cuanto al desarrollo cognitivo, es característico de esta etapa de la edad preescolar la manifestación del pensamiento simbólico. Los/as niños/as en edad preescolar son capaces de evocar información ausente en el momento presente a través del uso de símbolos.

Esta habilidad indica que pueden tomar distancia de la realidad inmediata, lo que refleja el desarrollo de la capacidad de representación. A medida que esta se consolida, los/as niños/as progresan hacia formas de razonamiento cada vez más lógicas y mejoran sus habilidades para categorizar y clasificar la información. (Jiménez-Lagares et al., 2005).

Debido a la progresión de estas habilidades es esperable que comiencen a tener una noción más clara del tiempo, puedan recordar partes de un cuento, seguir órdenes de tres partes y

participar en juegos imaginativos (juego simbólico), así como comprender el concepto de contar y conocer algunos números. (Jiménez-Lagares et al., 2005).

### **La importancia del juego y la interacción social**

Según García Basurto et al. (2025), el juego simbólico tiene un impacto significativo en el desarrollo infantil, ya que promueve avances en áreas cognitivas, lingüísticas, emocionales y sociales al permitirles construir representaciones mentales, resolver problemas y asimilar conceptos completos. De forma similar, Caicedo Quiroz (2019) destaca cómo mediante el juego simboliza los/as niños/as transforman objetos y adoptan roles en escenarios imaginarios, lo cual enriquece su capacidad simbólica y favorece la interacción significativa con el entorno.

En esta etapa es probable notar que los/as niños/as se acercan a ciertos otros niños/as y empiezan a forjar amistades con ellos, desarrollando la capacidad de notar que cada compañero/a de juego tiene cualidades únicas y que es más fácil formar vínculo con algunos/as más que con otros/as siendo esperable que sea más consciente y sensible a los sentimientos y acciones de los demás. A medida que esto sucede, gradualmente dejará de competir tanto y cooperará más al jugar con compañeros/as. (American Academy of Pediatrics, 2009).

Las actividades lúdicas favorecen el desarrollo de la empatía y el autocontrol emocional en los/as niños/as. A través del juego, los/as niños/as aprenden a coordinar sus movimientos, a imaginar y a desarrollar habilidades sociales. Este tipo de actividad es clave para el desarrollo cerebral, aunque a menudo se confunde con simple entretenimiento. Los/as niños/as que usan dispositivos como tablets o celulares pueden no estar jugando, sino simplemente siendo entretenidos, lo que no reemplaza el juego físico.

Las actividades educativas y las tareas en el hogar, especialmente antes y durante la pandemia, tienden a promover la inmovilidad. Además, el exceso de tareas puede limitar el tiempo dedicado al juego, el cual no debe ser visto como un obstáculo para el conocimiento, sino como un elemento esencial. (San Vicente Parada, 2021).

Un estudio de Uzundağ et al. (2022) muestra que el uso excesivo o pasivo de pantallas puede disminuir la interacción social y afectar la autorregulación emocional especialmente si son usados para distraer o calmar a los/as niños/as lo cual podría interferir con el desarrollo de habilidades de autorregulación emocional, empatía y resolución de problemas. También puede reemplazar interacciones cara a cara fundamentales para el desarrollo de habilidades sociales. Sin embargo, cuando se utiliza en actividades grupales guiadas, la tecnología puede favorecer la colaboración y el desarrollo de habilidades sociales, siendo la clave la guía adulta (Radesky et al., 2015).

En cuanto al desarrollo de su lenguaje en la mayoría de los/as niños/as comienza a notarse en esta etapa un aumento en las verbalizaciones. Pueden comenzar a usar oraciones de 3 palabras, comprender conceptos más abstractos como igualdad y diferencia, también preposiciones simples como sobre y debajo. La importancia del intercambio diario en principio entre los cuidadores y los/as niños/as es crucial para el adecuado desarrollo de esta habilidad, las conversaciones les presentan más vocabulario y las estructuras gramaticales (American Academy of Pediatrics, 2009).

Las pantallas que suelen estar en cada casa hoy en día, podrían interrumpir esas interacciones, por ejemplo, si un adulto estuviese poniendo más foco en las redes sociales de sus dispositivos, situación muy común, mientras conversa con su hijo/a. Entonces entender si hay relación entre el desarrollo de lenguaje y el uso de tecnología requiere no solamente tener en cuenta el uso de pantalla en niños/as, sino también en los adultos de su entorno.

El progreso de la atención acontece progresiva y gradualmente. Según Diamond (2020), los bebés de pocos meses de vida se enfocan en estímulos de mayor intensidad sensorial y más si son novedosos para ellos. A medida que crecen, comienzan a desarrollar la habilidad de dirigir su atención selectiva y sostenidamente hacia estímulos importantes, como sus cuidadores u objetos que les resultan de interés. Por su parte, Posner et al., (2019) afirman que las habilidades atencionales están vinculadas al desarrollo de la corteza cerebral prefrontal, una región del cerebro asociada al control de la atención y autorregulación emocional.

Es importante destacar que a los 3 años los/as niños/as de esta edad tienen una capacidad de atención más dispersa, con el foco de atención no en un solo estímulo sino en varios a la vez. Es una habilidad en pleno desarrollo en esta etapa predominando la atención involuntaria, es decir es el estímulo el que atrae al niño, por sobre la capacidad de atención voluntaria y dirigida, lo cual hace necesaria la intervención adulta para lograr la concentración de la atención ya sea en su contexto familiar como en la ejecución de las actividades escolares (Arias et al., 2019).

Se entiende a la capacidad de concentración como la aptitud para enfocar la atención en un solo objetivo, permitiendo abstraerse de estímulos externos e irrelevantes a la tarea que interfieran. La concentración demanda poner los sentidos en función de la tarea a realizar (Papalia, 2001). Bronson (2019) afirma que esta capacidad los bebés la adquieren mediante la imitación de sus cuidadores y la participación en actividades con ellos.

### **El impacto de las tecnologías y el rol adulto**

La presencia de tecnología en el entorno influye en la atención de los/as niños/as. Según Christakis (2009), el uso excesivo de dispositivos como televisores, tablets y celulares mostró tener efectos negativos sobre la capacidad de atención y concentración en los/as

niños/as pequeños. A través de estos dispositivos los/as niños/as podrían estar siendo sobreestimulados lo que puede dificultar el desarrollo de la atención selectiva y sostenida en otras actividades. Lo mencionado anteriormente lleva nuevamente a considerar la relevancia de observar atentamente el impacto de las TICS en el proceso de desarrollo emocional de los/as niños/as.

Debido a que, las situaciones de uso cotidiano de la tecnología en el ámbito familiar de las niñeces son cada vez más habituales, fue que en 2022 la Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia publica la “*Guía de acompañamiento a niños y niñas en los entornos digitales*”. En este documento se recomienda compartir el momento de uso de dispositivos para que no sea una situación donde no haya compañía ni supervisión adulta. Desde la secretaria se promueve evitar que las pantallas se utilicen como un calmante electrónico por lo que es clave que se evite dejarlos solos/as con las tecnologías o combinar esos momentos con otros donde sí se comparta promoviendo la charla sobre lo visto, no solo un consumo pasivo, a su vez que las familias puedan buscar contenidos que propongan actividades durante la exposición como por ejemplo responder consignas, cantar, bailar, dibujar por sobre aquellos que no promueven la interacción sino solamente un consumo pasivo captando toda la atención de niños/as.

El uso prolongado de pantallas puede desplazar actividades motoras fundamentales, como el juego con movimiento activo y/o al aire libre lo recomendado es equilibrar el uso de tecnología con actividades físicas que desarrollen la motricidad gruesa y fina. El uso intensivo de pantallas puede desplazar actividades motoras esenciales (táctiles, exploración), lo que podría afectar el desarrollo de habilidades visomotoras y sensoriomotoras.

También es responsabilidad adulta (Livingston et al., 2019) revisar previamente los contenidos y buscar los que sean coherentes con los estilos y valores familiares,

acompañando especialmente cuando se trate de exposición a contenidos nuevos para ayudar a los/as más pequeños/as a comprender su mensaje y dinámica y verificar que sean seguros y aptos para ellos.

Otro factor importante es observar atentamente no solo cuanto tiempo los/as niños/as utilizan estas tecnologías sino además qué tipo de contenido es consumido para distinguir los que son realmente educativos de los que solo ofrecen entretenimiento. Al considerar que el tiempo de uso no es igual al tiempo de uso para videollamadas con familiares donde hay una interacción humana, horas de clase virtual, ni los juegos on-line, redes sociales o entretenimiento, las plataformas comerciales utilizan diversas estrategias para lograr captar la atención del usuario, al contrario de actividades educativas o las videollamadas. Por esas características resulta más difícil regular su uso y lograr cambiar la pantalla por otra actividad puede traer en los/as niños/as una situación de desborde emocional con el consecuente agotamiento de las familias, es muy fácil de observar esto viendo atentamente sus reacciones cuando deben terminar una videollamada comparándolo a cuando se les pide que terminen de ver contenido un contenido entretenido o de jugar en línea para comprender esta dimensión. Por eso, las pantallas de entretenimiento deberían ser más controladas aun por la supervisión de los adultos responsables.

Finalmente, otra cuestión que es importante pero frecuentemente no es tomada en cuenta y que se destaca en la guía de la “Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia” (SENAF), es pensar qué tipo de dispositivos son más o menos aptos para facilitar la supervisión adulta de lo que consumen los niños/as. Ya sean en variedad de celulares, tablets, computadoras o televisores son diferentes presentaciones de pantallas, pero muy distintas entre sí respecto a la mayor facilidad que permiten en cuanto a formas de interacción. Por el tipo de uso que tiene y difícil de realizarlo con supervisión adulta y por el daño en la visión que puede causar desde tan corta edad, se desaconseja totalmente el uso de celulares o tablets

en la primera infancia ya que son de uso personal. La televisión ubicada en un ambiente compartido, si bien no es lo ideal tampoco, es más sencillo que promueva el acompañamiento supervisado de los contenidos que niños/as miren. Usar en soledad tabletas o celulares puede generar que los/as niños/as estén frente a las pantallas con poca o sin compañía adulta.

Las personas adultas tienen más claro que son los referentes para los niños/as en su ingreso a lo social y vincular y los encargados de los cuidados en entornos presenciales, pero es una responsabilidad adulta también serlo para los espacios digitales, que frecuentemente no se acompaña de la misma forma. Se destaca la importancia de la mediación del adulto en el uso de la tecnología, la cual no reemplaza al cuidador y/o educador, sino que puede ser una herramienta pedagógica complementaria si se utiliza con intencionalidad didáctica y con supervisión adulta con momentos compartidos. Docentes y familias necesitan desarrollar competencias digitales para seleccionar, evaluar y guiar la utilización de tecnologías. También para fomentar en los/as niños/as un consumo crítico y responsable

### **El proceso atencional en el contexto de la educación inicial**

Por lo mencionado en el apartado anterior sobre el progreso de los procesos atencionales desde la primera infancia es necesaria su estimulación ya desde el inicio de la escolaridad. Se debe buscar favorecer el desarrollo hacia una capacidad de atención de características: controlada, flexible, estratégica y coordinada con otros procesos cognitivos. Para ese objetivo se deben tener en cuenta las llamadas “estrategias atencionales”. Estas estrategias son los procedimientos que conscientemente las personas utilizamos para mejorar la selección de los estímulos relevantes de los que no y así mantener la atención en el momento de la percepción y cuando intentamos recordar esa información anteriormente percibida (Jiménez-Lagares y Muñoz Tinoco, 2005).

El uso de estas estrategias atencionales hace su aparición de forma temprana, ya en preescolar los niños/as pueden emplearlas, en general siendo más sencillas y ligadas a lo sensorial, como por ejemplo cantando una breve canción al inicio o durante una actividad, poniéndose una mano en la cabeza para estar concentrados y escuchar a su docente, repetir o prestar atención al escuchar una frase o sonido específico que signifique se deba hacer silencio y escuchar, solo por nombrar algunas (Papalia et al., 2012)

A medida que avanzan en la trayectoria escolar las estrategias empleadas se vuelven más complejas y abstractas especialmente hacia mediados de la educación primaria, como ser utilizar una secuencia para buscar un estímulo: empezar por la derecha, luego el centro y terminar por la izquierda y alrededor de los 8 a 9 años el uso de este tipo de estrategias atencionales ya suele estar más notoriamente desarrollado.

Por todo lo mencionado es necesario destacar que las estrategias atencionales deberían ser entrenadas desde temprano planificando actividades que la estimulen. Es necesario que las familias y docentes sean conscientes que la atención es un requisito principal para lograr el aprendizaje y el desarrollo esperable en cada niño/a. Si no se logra el progreso de la atención hacia una capacidad cada vez más controlada, flexible y sostenida y se desvía el foco de atención hacia otros estímulos, el proceso de aprendizaje y los resultados de este se verán afectados, por lo que es central evaluar su desarrollo e ir implementando estrategias para lograr ese desarrollo. (Jiménez-Lagares y Muñoz Tinoco, 2005).

Siguiendo a Muñoz Tinoco et al. (2014) se explicitan algunas condiciones esenciales en el proceso educativo para conseguir una mejora de los procesos atencionales durante el aprendizaje. Los autores resaltan como primera cuestión básica la necesidad de seleccionar claramente cuál es la información relevante de la que no, incluyendo señales de esto. En los

niveles educativos iniciales esta selección será controlada por los docentes y luego se deberían enseñar técnicas para que poco a poco, sean los alumnos/as los que la realicen.

Es fundamental observar la forma de presentación de los materiales en el Nivel Inicial para que resulten atractivos en cuanto al formato y en su contenido, haciendo énfasis en esta etapa en la selección cuidadosa del formato porque, aunque el tema pueda ser de interés para los/as niños/as el formato de presentación no los atrae será muy complejo captar su atención. También la planificación docente debe tener en cuenta la graduación en la presentación de información nueva ya que si los/as alumnos/as, especialmente en educación inicial, deben atender una gran cantidad de información nueva al mismo tiempo se producirá una saturación y la atención se verá claramente reducida. Esto aplica no solo a actividades educativas sino a cambios en las dinámicas o rutinas escolares debiendo ser introducidos gradualmente y anticipando lo que ocurrirá para facilitarles el proceso (Papalia et al., 2012)

Otra consideración muy importante es el trabajo de hábitos y rutinas para automatizar algunos procesos para disminuir la fatiga del proceso atencional ya que cuando se automatizan algunas rutinas requieren un mínimo de atención, por lo que al lograr la internalización mediante la repetición se libera capacidad para otras tareas.

Para el proceso educativo, ya sea en instituciones desde el nivel inicial como en las familias, es necesario dosificar las tareas para evitar la fatiga ya que es uno de los principales factores que influyen en la falta de atención, nos ocurre a niños/as y adultos que cuando estamos cansados es muy difícil mantenernos en alerta. Por esto mismo es un error de muchas familias considerar que sumar a los/as niños/as muchas actividades extraescolares les brinda una estimulación necesaria para un mejor desarrollo integral, y si bien el estímulo es necesario para promover ese crecimiento, la sobrecarga de actividades, la falta de descanso,

de tiempos de ocio y aburrimiento y juego libre son más perjudiciales que los beneficios que pueda tener el estímulo o aprendizaje de esas actividades. (Muñoz Tinoco et al., 2014)

Finalmente un aspecto no menos importante es diversificar las tareas de aprendizaje para evitar el aburrimiento que lleve a una falta de atención, esto último es una condición esencial en la planificación de las actividades en nivel inicial donde la atención de los/as niños/as es más involuntaria y lábil, es decir que otros estímulos por fuera de la tarea propuesta producen una gran atracción, especialmente en las aulas de este nivel donde suele haber carteles coloridos, libros de cuentos con personajes que los atraen, juguetes varios, zonas para descansar, por lo que la variedad y presencia de estímulos que puede competir por su atención es mucha. Debido a esto en este nivel es especialmente importante motivar a los/as niños/as, plantearles objetivos y propósitos para enseñar aquello que desconocen, y las tareas deberían presentarse de manera concisa y eficaz para optimizar recursos atencionales y evitar distracciones (Bagué et al., 2021).

Para lograr una adecuada atención y concentración se debe tener en cuenta los aspectos del espacio físico y aspectos emocionales de los/as niños/as en relación al momento de realizar las tareas. Si esto no se considera, el aprendizaje se tornara lento, dificultoso y desmotivante tanto para los/as niños/as como para los docentes ya que terminan estos muchas veces recurriendo, por ejemplo a elevar la voz constantemente y poner el énfasis en la puesta de límites cuando se debe considerar muy bien también todas estas características de la enseñanza adaptándolas al grupo de niños/as. (Bagué et al., 2021).

En el ámbito de la psicopedagogía se desarrollaron estrategias para potenciar la capacidad de atención y el aprendizaje en los/as niños/as pequeños. Según Willingham (2019), algunas de estas estrategias que favorecen tanto la atención como el aprendizaje son el uso de estímulos que captan todos los sentidos posibles, la participación activa de los

estudiantes, y la adaptación de la enseñanza a las características individuales de los/as niños/as.

A continuación, se mencionan otras técnicas para estos objetivos. Una de estas se trata de utilizar como herramientas pedagógicas a la música y el movimiento. Según Bugos et al. (2019), la música y el movimiento facilitan la captación de la atención, favorecen el procesamiento sensorial y el desarrollo cognitivo en los/as niños/as, además incorporando canciones, ritmos y actividades físicas asociadas con la música, se fomenta la participación activa en el proceso de aprendizaje.

Otra estrategia efectiva es la implementación en el proceso de enseñanza de actividades lúdicas. El juego tanto libre como estructurado son momentos para la exploración, experimentación, resolución de problemas y el sostenimiento de la atención en tareas relevantes pudiéndose incorporar materiales sensoriales que estimulan los sentidos y captan la atención. (Pellegrini, 2019).

Otras técnicas que no solían considerarse anteriormente, pero que la evidencia científica moderna cada vez las respalda aun más, son las técnicas de atención plena (mindfulness) y de relajación que también pueden ser beneficiosas en el aula y en el hogar y se pueden aplicar en una intervención psicopedagógica. Según Semple et al. (2018), la práctica regular de estas técnicas puede ayudar en los siguientes aspectos: la autorregulación emocional, reducción de la ansiedad y mejoras de la atención sostenida. Para lograr esto se realizan ejercicios de visualizaciones guiadas, atención a la respiración, y prácticas de atención plena a los sentidos, con el objetivo de ayudar a los/as niños/as a focalizar su atención en el presente y así consecuentemente calmar su mente. Son ejercicios simples pero efectivos ya que de requerir complejidad no se podrían adaptar a niños/as, siendo clave también la regularidad de su práctica en la vida cotidiana.

Según Smith et al. (2018), otro aspecto que se suele trabajar en nivel inicial pero no se toma en cuenta en todos los hogares es la instauración de rutinas y estructuras en el entorno, un aspecto fundamental que promueve la atención en los/as niños/as pequeños, estableciendo rutinas diarias estructuradas y predecibles ayuda a los/as niños/as a anticiparse y focalizar su atención ya que disminuye la incertidumbre.

Una actividad posible que favorece en gran medida la atención es la lectura, pero no de cualquier tipo. Un estudio realizado por Zivan et al. (2023) encontró que con la lectura de libros físicos se activaban áreas del cerebro relacionadas a la atención e implicaba mayor involucración cognitiva en comparación cuando la lectura se realizaba de una pantalla lo que sugiere entonces que el papel es un material más propicio para desarrollar la atención y concentración en niños/as.

Es fundamental mencionar el impacto que pueda tener la intervención psicopedagógica en el apoyo al desarrollo de la atención de niños/as con el consiguiente impacto en los diferentes aspectos del aprendizaje. Las intervenciones psicopedagógicas que tenían el objetivo de optimizar la atención y regular el comportamiento produjeron efectos positivos tanto en el desempeño académico como en las habilidades sociales de los/as niños/as (Raggi y Chronis- Tuscano, 2006). Los resultados de la investigación también permiten observar que los/as niños/as que reciben apoyo adicional muestran mayor participación en las actividades escolares, siguen mejor las instrucciones, reducen comportamientos disruptivos en el aula, lo cual no solo es importante para ellos/as sino para sus compañeros/as.

Esto respalda no solo lo importante de la atención psicopedagógica pertinente y desde tempranas etapas para mejorar los resultados educativos de los/as niños/as que ya manifiesten dificultades de atención, sino que además se evidencia la relación entre la atención y el

aprendizaje en la primera infancia, destacándose la necesidad de una evaluación integral que no solamente considere las habilidades académicas, sino también tenga en cuenta las facetas emocional, social y motora de los/as niños/as ya que están interrelacionados.

La atención psicopedagógica se demuestra como una herramienta efectiva para mejorar el aprendizaje y el desarrollo en general lo que resalta la importancia de implementar de forma temprana programas de intervención en entornos educativos. Esto tiene implicación para todos los actores involucrados en el crecimiento de los/as niños/as ya sean profesionales de la educación y la salud, así como para las familias, ya sea para acompañar y estimular el desarrollo de la atención como para tratar los desafíos en el desarrollo de esta y del aprendizaje en la infancia temprana buscando no solo el éxito académico sino el bienestar integral de niños/niñas. (Raggi et al., 2006)

## **Método**

### **Diseño**

El trabajo se enmarca en un diseño de investigación cualitativo, que se entiende como un enfoque flexible que permite explorar los significados y experiencias de los participantes en su contexto natural. Según Creswell (2015), el diseño cualitativo se caracteriza por centrarse en la comprensión de los fenómenos desde la perspectiva de los sujetos, utilizando métodos como entrevistas, observaciones o análisis de documentos. Dicho enfoque se elige cuando el estudio se centra en áreas o temas ambientales que no se comprenden. Las investigaciones cualitativas pueden plantear estas preguntas e hipótesis antes, durante o después durante demasiado tiempo. Esto permite descubrir cuáles son las preguntas de investigación más relevantes y luego obtener respuestas más precisas. (Hernández Sampieri et al., 2014). Para la recolección de datos, se utilizan técnicas de observación no estructuradas y entrevistas abiertas.

El enfoque cualitativo se elige cuando se busca explorar cómo las personas perciben y experimentan los fenómenos que los rodean, profundizando en sus interpretaciones y significados. Además, es recomendable cuando el tema de estudio no ha sido investigado o no se dispone de estudios previos en un grupo social específico. El proceso cualitativo comienza con la formulación inicial de la idea de investigación. (Hernández Sampieri et al., 2014).

### **Participantes**

12 participantes docentes de instituciones de Nivel Inicial.

### **Muestra (tipo de muestra, cantidad de participantes, datos sociodemograficos)**

La cantidad elegida de participantes fue 12 docentes de sexo femenino. Docentes del Jardín de Infantes Provincial, del Jardín de Infantes Municipal y docentes de Jardín de Infantes sector privado, en Mar del Plata.

El tipo de muestreo es no probabilístico, casual e incidental. En cuanto a la muestra, una investigación cualitativa utiliza lo que se define como muestreo intencional. Esta técnica evita el uso de la probabilidad, por lo que no busca entrevistados de manera aleatoria, sino estratégica, para que la muestra sea relevante para la pregunta de investigación del proyecto (Bell et al., 2019).

El grupo estuvo formado por un directivo y once docentes. Cada profesional pertenecía a un rango etario distinto, cuyas edades oscilaban entre 25 y 50 años. Debido a las características inherentes del puesto, todas las participantes fueron mujeres.

### **Criterio de inclusión o exclusión**

Como criterio de inclusión se considera que las docentes sean del Nivel Inicial y estén en contacto diario con los/as niños/as de 3 años (Docentes de sala a cargo, preceptoras y directivo de la Institución).

### **Instrumento**

En dicha investigación, el instrumento a utilizar para recopilar los datos necesarios fue la entrevista.

La entrevista se define como un proceso de comunicación que ocurre en un encuentro entre personas; el entrevistador tiene la flexibilidad de introducir temas que surjan durante la

conversación e incluso modificar el orden en que se presentan. (Hernández Sampieri et al., 2018).

Como lo mencionan Magnusson y Marecek (2015), esta metodología permite a los investigadores descubrir información de los significados, a nivel personal y cultural, que las personas le asignan a las cosas, brindando conceptos sustentados sobre la percepción que los entrevistados tienen del mundo y la interpretación de esos conceptos. Los autores afirman que entre las diversas formas de entrevistas, una en particular (las entrevistas semiestructuradas) implica preguntas abiertas que invitan a los participantes a contar historias sobre sus propias experiencias y recuerdos, así como sus puntos de vista y percepciones sobre ellos. Los autores mencionan que esto se debe principalmente a que las mismas no se relacionan con un hecho o evento en particular, ni implican respuestas de sí o no: brinda total libertad a los entrevistados para transmitir sus pensamientos a través de sus respuestas y, en consecuencia, son adecuadas para este estudio.

## **Procedimiento**

Las participantes fueron contactadas con consentimiento para participar, mediante un mail explicativo. Luego de su consentimiento, se acordó con las mismas, la fecha y hora de los encuentros para la realización de la entrevista y su explicación.

## **Análisis de datos**

Para el tratamiento de la información se empleó el análisis de contenido, entendido como un conjunto de técnicas que permiten identificar, organizar e interpretar los significados presentes en los datos. Bardin (1996) señala que este tipo de análisis se desarrolla a través de un proceso de codificación, en el que los textos se fragmentan en unidades de sentido y de categorización, donde dichas unidades se agrupan en categorías

temáticas que facilitan la interpretación. La codificación y categorización constituyen pasos centrales en la investigación cualitativa, ya que permiten sistematizar la información y dar lugar a la construcción de conclusiones fundamentadas (Hernandez Sampieri et al., 2014).

**Utilización del consentimiento informado y explicitación del contenido de este.**

Constancia de la utilización del consentimiento informado (Ver anexo)

## **Resultados**

Se detallan los resultados recabados provenientes de las entrevistas realizadas a docentes de Nivel Inicial de escuelas de gestión privada y pública de Mar del Plata, en correspondencia a los objetivos planteados en la presente investigación.

### **Consecuencias en la capacidad de atención**

Con respecto a las consecuencias que se desprenden del uso de las nuevas tecnologías en la capacidad de atención de niños/as de 3 años, en su totalidad las docentes coinciden en que se observa una disminución en el tiempo de concentración, así como mayores dificultades para sostener la escucha y la espera en propuestas que requieren clama, continuidad o esfuerzo cognitivo. En propuestas como la lectura de cuentos, las rondas de intercambio, los juegos de memoria o aquellas que implican reglas y turnos, los niños/as tienden a dispersarse rápidamente, "Observo mayor dificultad en propuestas de lectura grupal, escucha de consignas o tareas de mesa" (Entrevistada 2), manifestando aburrimiento y falta de interés. "El tiempo de atención es cada vez menor, se observa poco interés en los materiales a utilizar" (Entrevistada 1), "Son muy pocos los momentos que se observan real atención e interés" (Entrevistada 8) y "Falta de interés en las propuestas, sea cual sea la temática" (Entrevistada 10). Se señala que los estímulos rápidos y constantes que ofrecen las nuevas tecnologías, generan en los/as niños/as una necesidad de inmediatez, lo cual se traduce en frustración cuando no logran obtener lo que desean de manera instantánea.

Algunos docentes mencionan que esta situación también impacta en el lenguaje y en lo socioemocional, "No dialogan entre si, no se saben comunicar" (Entrevistada 12), "Hablan todos juntos, gritan, no se escuchan" (Entrevistada 11) ya que la exposición a pantallas reduce los momentos de interacción, diálogo y juego compartido, afectando la comunicación y el vínculo entre pares. Se agrega, que muchas veces nada les llama la atención. "Se aburren

constantemente, nada les llama la atención” (Entrevistada 8), salvo cuando se trata de un estímulo visual inmediato como un video, frente a la cual los/as niños/as permanecen concentrados sin poder apartar la mirada.

En ocasiones, se observa el uso de un lenguaje neutro, propio de los programas/ videos de televisión, “El lenguaje es neutro, típico de la TV” (Entrevistada 11), “Se nota que miran videos que no son acordes a su edad porque utilizan otro tipo de lenguaje.”

(Entrevistada 8), lo cual evidencia la influencia de estos medios en la forma de comunicarse.

En consecuencia, la mayoría coincide en que las consignas deben ser cada vez más breves, las propuestas más cortas y mayor cantidad de estímulos, incluso recurriendo en ocasiones a las propias nuevas tecnologías para captar la atención del grupo. “Hay que ir haciendo propuestas cortas, sencillas y con mucho estímulo y hasta uso de nuevas tecnologías”

(Entrevistada 5), “Se reiteran constantemente las consignas de las propuestas. La docente debe acompañar todo el tiempo la propuesta porque no prestan atención” (Entrevistada 12).

### **Preferencias por las nuevas tecnologías**

Con respecto a las preferencias de los/as niños/as de 3 años en el uso de las nuevas tecnologías, en su totalidad las docentes señalaron que el celular ocupa el primer lugar, seguido en muchos casos por la tablet y la televisión.

Las aplicaciones más mencionadas fueron Youtube y Tik Tok, donde los/as niños/as acceden a videos de corta duración, música o contenidos de respuesta inmediata. “Celulares y tablets. Youtube y juegos interactivos y de respuesta inmediata” (Entrevistada 4). Se destacó el interés por juegos interactivos que incluyen imágenes, sonidos llamativos y estímulos rápidos, “Usan juegos interactivos y música” (Entrevistada 2), lo cual refuerza la búsqueda de novedades constante y el pasaje rápido de una actividad a otra.

Algunas docentes señalaron que los/as niños/as cambian de videos con frecuencia, lo que evidencia una dificultad para sostener la atención en un mismo contenido y un hábito de consumo marcado por la inmediatez. “Celulares, tablets y TV. Youtube, tik tok. Algunos juegan o miran videos cambiandolos a cada rato” (Entrevistada 7).

Se observa que las preferencias tecnológicas giran en torno a los celulares y plataformas digitales que ofrecen estímulos visuales y auditivos permanentes. “Prefieren juegos con imágenes y sonidos llamativos” (Entrevistada 10).

### **Tiempo de uso de las nuevas tecnologías**

Con respecto al tiempo de uso de las nuevas tecnologías, las docentes coincidieron en que varía considerablemente de un niño/a a otro/a, dependiendo en gran medida de las dinámicas familiares y del nivel de la supervisión adulta. En algunos casos se mencionó un uso breve y acompañado por los adultos, mientras que en otros se observa una utilización mucho más prolongada, llegando a ocupar varias horas al día. “Algunos de manera breve y supervisada y otro mayor tiempo y sin supervisión” (Entrevistada 1) y “El tiempo que deseen, no tienen límites de tiempo ni supervisión” (Entrevistada 12).

En su totalidad, las docentes destacaron que muchos niños/as superan fácilmente las dos horas diarias frente a las pantallas, e incluso señalaron situaciones donde el tiempo asciende a cinco o seis horas. “El tiempo de uso es de Entre 5/6 hs diarias” (Entrevistada 11). “Uso prolongado.” (Entrevista 10) “Lo usan cuando están fuera del Jardín” (Entrevista 6)

Por otro lado, algunas entrevistadas refirieron que la televisión suele permanecer encendida de manera constante en sus hogares, lo que genera una exposición continua y cotidiana a los estímulos. “En cuanto a la televisión, siempre está prendida” (Entrevistada 3).

También, se indicó que algunos niños/as tienen dispositivos propios, “Algunos hasta tienen celular propio.” (Entrevistada 6), “Celular, Tablet propia” (Entrevistada 8) lo que amplía sus posibilidades de acceso sin límites ni supervisión.

En consecuencia, se deja en evidencia que, salvo pocas excepciones, el uso de las nuevas tecnologías no cuenta con restricciones de tiempo, lo que deriva en un consumo extendido y en muchos casos, sin acompañamiento ni supervisión adulta.

### **Objetivos de uso de las nuevas tecnologías**

Con respecto a los objetivos de uso de las nuevas tecnologías por parte de los/as niños/as de 3 años, en su totalidad las docentes señalaron que predominan los fines de entretenimiento y distracción. El celular, la tablet o la televisión se utilizan principalmente para mirar videos, escuchar música o acceder a dibujos animados, sin que tenga un propósito educativo o didáctico. “No es un uso consciente y didáctico.” (Entrevistada 11).

Algunas docentes comentaron que estos dispositivos suelen emplearse en momentos específicos, como durante las comidas, en paseos familiares o cuando los adultos están ocupados, funcionando como un recurso para calmar el aburrimiento o frustraciones de los/as niños/as. “Utilizan celular cuando almuerzan, cenan o sus familiares están ocupados” (Entrevistada 3) y “Cuando están aburridos o las familias ocupadas” (Entrevistada 7).

También, se mencionó en menor medida, el uso para realizar videollamadas con familiares. “Entretenimiento, dibujos animados y música. En ocasiones, para realizar videollamadas a familiares. También en paseos familiares, almuerzos/cena y para calmar frustraciones.” (Entrevistada 9).

Se observa que el objetivo principal del uso de las nuevas tecnologías en esta edad, tiene que ver con el ocio y a la contención momentánea, más que a un uso planificado con

fines pedagógicos o de aprendizaje. “Entretenimiento audiovisual y en menor medida con fines educativos.” (Entrevistada 4).

## Discusión

En relación con el primer objetivo, que busca indagar acerca de las consecuencias en la capacidad de atención observables que se desprenden del uso de las nuevas tecnologías, los resultados obtenidos en las entrevistas muestran una tendencia hacia la disminución del tiempo de concentración en los/as niños/as de tres años. Las docentes coincidieron en que la exposición constante y diaria a estímulos digitales rápidos genera dificultades para sostener la atención en actividades que requieren calma, continuidad o esfuerzo cognitivo. Esto coincide con lo encontrado por Gastelo y Patrocinio (2021), quienes identificaron una relación significativa entre el uso frecuente de pantallas y el riesgo de déficit de atención en niños/as de cinco años, destacando que el exceso de exposición genera desatención y dificultades en la regulación de la conducta.

Del mismo modo, la Canadian Pediatric Society (2009) señala que la exposición prolongada a pantallas afecta negativamente los procesos cognitivos de la atención y la función ejecutiva, observándose en los/as niños/as una tendencia a la búsqueda constante de estímulos. Los resultados de esta investigación también se alinean con los aportes de Fitzpatrick et al. (2024), quienes sostienen que el uso frecuente de los aparatos electrónicos a edades tempranas puede provocar dificultades en la regulación emocional y un aumento de la impulsividad, aspectos que se reflejan en las observaciones de las docentes cuando mencionan la frustración inmediata y la falta de espera en los/as niños/as.

De igual manera, Robles et al. (2024) observaron que la sobreexposición a pantallas se asocia con una reducción en las habilidades atencionales y lingüísticas, lo que las entrevistadas también perciben en su práctica cotidiana al notar que los/as niños/as muestran menor interés en la comunicación y en las interacciones con sus pares.

A diferencia de los resultados de Arteaga Alcívar (2023), quien identificó algunos efectos positivos de las nuevas tecnologías en la atención y el desarrollo cognitivo cuando su uso está mediado pedagógicamente, en el presente estudio las docentes no señalaron beneficios en el contexto educativo. Esto podría deberse a que el uso de dispositivos en el grupo observado no se encuentra orientado por fines didácticos, sino más bien por el entretenimiento o la distracción.

Los resultados reafirman las conclusiones de estudios previos al evidenciar que el uso excesivo y sin supervisión de las tecnologías digitales tiende a afectar la atención sostenida, la concentración y la capacidad de espera, elementos fundamentales del desarrollo cognitivo en la primera infancia.

En relación con el segundo objetivo sobre las preferencias y el tiempo de los/as niños/as de tres años en las nuevas tecnologías, las docentes mencionaron que los/as niños/as prefieren el celular, la tablet y la televisión a través de aplicaciones como Youtube y Tiktok. Estos resultados se relacionan con los dichos de (Sartori et al.2023), que mostraron que, en Argentina, los/as niños/as menores de ocho años se exponen más a las pantallas, especialmente en la televisión y los celulares.

Los autores observaron que la finalidad educativa de los usos de los aparatos tecnológicos es escasa, lo que coincide con lo dicho por las docentes entrevistadas, quienes afirman que las nuevas tecnologías se usan principalmente para el entretenimiento.

Es así que los resultados coinciden con lo encontrado por Cervantes Bazán (2024), quien demostró que las familias suelen recurrir a las pantallas como medio para entretener o calmar a los/as niños/as, lo que lleva a una reducción del tiempo de interacción y una posible interferencia en el desarrollo de la autorregulación y la atención. Las docentes destacaron que muchos niños/as utilizan dispositivos durante las comidas o en momentos en que los adultos

están ocupados. Por otro lado, se observa una diferencia con el trabajo de las autores Osorio Brand y Castrillón Ramírez (2021), ya que si bien estas autoras señalan que las tecnologías pueden funcionar como apoyo al aprendizaje cuando hay acompañamiento y supervisión de docente o adulto, las entrevistadas no observaron un uso pedagógico relevante, lo que deja en evidencia que en la franja etaria de tres años el uso de dispositivos se mantiene dentro de lo recreativo.

En lo referente al tiempo de uso, Robles et al. (2024) y Tulviste y Tulviste (2024), documentan una exposición promedio de tres a cuatro horas diarias frente a pantallas, cifra similar a la mencionada por las docentes entrevistadas. En ambos casos, se advierte que la duración y la falta de supervisión influyen directamente en el impacto que las tecnologías generan sobre la atención y la conducta infantil.

Se puede observar que el análisis de las preferencias y del tiempo de exposición confirma que las nuevas tecnologías forman parte del entorno cotidiano de los/as niños/as, siendo utilizadas de manera excesiva y recreativa, con escasa supervisión adulta y limitada intencionalidad educativa.

Respecto al tercer objetivo, que se centra en indagar los objetivos de uso por parte de los/as niños/as, los resultados dejan en evidencia que las tecnologías digitales se utilizan con fines de entretenimiento, de distracción y contención emocional. Esto coincide con lo señalado por Fitzpatrick et al. (2024), que sostienen que los dispositivos son utilizados por los adultos como recurso para calmar o controlar la conducta infantil. En esta misma línea, Cervantes Bazán (2024) observó que las familias recurren a las pantallas para entretener o tranquilizar a los/as niños/as, lo que afecta el desarrollo de la autorregulación y las habilidades socioemocionales, que se reflejan en los testimonios de las docentes.

Robles et al. (2024) destacan que el uso excesivo de pantallas, especialmente cuando se da de forma individual y prolongada, puede interferir en la comunicación y el desarrollo del lenguaje, que dicho por las entrevistadas, mencionan la reducción de posibilidades de diálogo entre pares e interacción cara a cara.

El estudio de Digón-Regueiro et al. (2024) señala que existen percepciones confusas sobre el rol educativo de las tecnologías, lo que lleva a un uso instrumental de los recursos digitales. Esta perspectiva se observa reflejada en las prácticas familiares y educativas descritas por las entrevistadas, donde el uso de dispositivos carece de una finalidad pedagógica.

Arteaga Alcívar (2023), sostiene que las nuevas tecnologías pueden favorecer el aprendizaje si son mediadas pedagógicamente. Las entrevistas muestran que en la primera infancia el uso es espontáneo y vinculado al entretenimiento. Estos resultados también coinciden con los de Sartori et al. (2023), quienes sostienen que las tecnologías en la infancia argentina se integran con fines principalmente lúdicos, y que las decisiones adultas determinan el modo en que los niños/as acceden a ellas. En las entrevistas, este accionar adulta se expresa en la utilización de dispositivos como “recurso de contención” durante las comidas o momentos de espera, lo que refuerza el consumo tecnológico.

Los resultados encontrados también plantean una pregunta sobre el papel de los adultos en el hogar y en la escuela como mediadores. Según (Cervantes Bazán et al 2024) y (Digón-Regueiro et al., 2024) la calidad de la mediación adulta es el factor que más influye en la relación entre las tecnologías y el desarrollo de los/as niños/as. Las docentes observan que los/as niños/as juegan con aparatos tecnológicos cuando no hay nadie para vigilar su uso, sugiriendo poca o ninguna reglamentación en los límites del uso. Esta situación refuerza lo planteado por Fitzpatrick et al. (2024), que plantean que el uso de dispositivos como

herramienta de contención emocional sustituye momentos de vínculo y aprendizaje compartido con sus familias, debilitando la posibilidad de que los/as niños/as adquieran estrategias de autorregulación y atención sostenida.

La comparación entre los resultados de esta investigación y los estudios que demuestran efectos positivos del uso mediado de tecnologías (Arteaga Alcívar, 2023) deja en evidencia que el problema no se encuentra en las nuevas tecnologías por sí mismas, sino en el modo en que son utilizadas en la vida cotidiana de los/as niños/as. En contextos donde las nuevas tecnologías se utilizan con un propósito pedagógico, acompañamiento y supervisión adulto y una selección cuidadosa de los contenidos, pueden transformarse en recursos que favorezcan la memoria y la atención selectiva. Sin embargo, las docentes entrevistadas, plantean que las tecnologías se utilizan de manera espontánea, lo cual genera una limitación en el potencial de formación.

Es importante considerar la influencia del entorno sociocultural en los hábitos tecnológicos de las familias. Tal como señalan Sartori et al. (2023), las decisiones adultas y las condiciones del hogar determinan el tipo y la frecuencia de exposición a las nuevas tecnologías. Los testimonios de las docentes reflejan un contexto donde las nuevas tecnologías forman parte de la rutina diaria, incluso en actividades cotidianas como las comidas o momentos de entretenimiento, lo que genera una exposición continua a estímulos visuales. Esto coincide con los estudios que describen una “normalización” del uso temprano de dispositivos, en muchos casos que se asocian a la idea de que los niños/as “aprenden” o “se entretienen mejor” con ellos, sin una supervisión o elección crítica del tipo de contenido ni del tiempo de uso.

Desde una perspectiva pedagógica, los resultados permiten problematizar los desafíos que enfrentan los docentes en la actualidad. La necesidad de acortar consignas, diversificar

estímulos y captar la atención constantemente refleja una adaptación de las prácticas educativas al nuevo perfil atencional de los niños/as. Sin embargo, esta adaptación también plantea el riesgo de reforzar la inmediatez propia de los entornos digitales. Los aportes de Digón-Regueiro et al. (2024) resultan relevantes, ya que advierten sobre la tendencia a un uso de la tecnología que prioriza el impacto visual por sobre el desarrollo de procesos reflexivos y significativos. Esto atraviesa a la tarea docente, invitando a construir y proponer propuestas que favorezcan la atención sostenida y la interacción cara a cara, que son esenciales para el aprendizaje en la primera infancia.

Resulta relevante considerar cómo la sobreestimulación propia de los entornos digitales, interviene en los procesos neuropsicológicos de la atención temprana de los/as niños/as. La exposición cotidiana a los estímulos visuales que sean intensos y cambiantes, genera la gratificación inmediata, dificultando la capacidad para mantener la atención sostenida frente a tareas que tienen menor atractivo sensorial.

Esta hipótesis se refleja en las entrevistas a las docentes que describen la necesidad constante de “captar” la atención de los/as niños/as mediante estímulos llamativos o nuevos, lo que deja en evidencia un cambio en la dinámica diaria de la sala y en las estrategias de enseñanza. Las nuevas tecnologías no sólo afectan la atención individual, sino también las prácticas pedagógicas, ya que demandan una reconfiguración del rol docente frente a un grupo cada vez más expuesto a entornos hipersensoriales.

Asimismo, los resultados permiten reflexionar sobre las implicancias familiares y sociales del fenómeno. La creciente presencia de dispositivos en los hogares ha modificado las rutinas de crianza y los modos de interacción entre adultos y niños/as. En muchos casos, las pantallas actúan como “sustitutos” del acompañamiento adulto, lo cual, según señalan Cervantes Bazán (2024) y Robles et al. (2024), puede afectar la calidad del vínculo afectivo y

limitar las oportunidades de comunicación. Las docentes participantes de este estudio observaron que los/as niños/as muestran menor tolerancia a la espera y a la interacción grupal, lo cual puede interpretarse como una consecuencia indirecta del tiempo excesivo frente a dispositivos que no promueven la reciprocidad ni el diálogo.

Otro aspecto que emerge de los resultados es la naturalización del consumo tecnológico desde edades cada vez más tempranas. La familiaridad de los/as niños/as con los dispositivos y su manejo intuitivo son percibidos por los adultos como señales de habilidad o inteligencia, cuando en realidad reflejan una exposición continua y no necesariamente formativa. Esta percepción errónea, advertida también por Digón-Regueiro et al. (2024), contribuye a reforzar el uso acrítico y pasivo de la tecnología, desplazando actividades que estimulan la exploración sensorial, el juego simbólico y la interacción corporal, pilares del desarrollo integral en la primera infancia. Desde una mirada pedagógica, resulta necesario problematizar esta concepción y promover en las familias una reflexión sobre el tipo de aprendizajes que realmente se fomentan mediante las pantallas.

Los estudios citados plantean, por lo tanto, que la relación entre las nuevas tecnologías y el cuidado infantil está mediada por el contexto: factores asociados al nivel socioeconómico, los tiempos de calidad disponibles por parte de las familias o las concepciones culturales sobre la crianza. Por ejemplo, en entornos en los que los adultos trabajan varias jornadas y no cuentan con redes de apoyo, la exposición a dispositivos digitales constituye una forma práctica y cotidiana de contención, pero no resulta beneficiosa para el vínculo o el bienestar de los niños y las niñas. Esto coincide con lo que señala Sartori et al. (2023), que advierten que las prácticas familiares en torno a las nuevas tecnologías responden más a necesidades organizativas que a decisiones educativas.

Es importante resaltar que los resultados de las entrevistas no implican una nula utilización de las nuevas tecnologías, sino que proponen repensar y reflexionar su integración en el marco de una supervisión intencionada y crítica. La investigación muestra que cuando las familias acompañan, establecen límites claros y seleccionan contenidos apropiados, las nuevas tecnologías pueden transformarse en herramientas valiosas para el aprendizaje, como parte del proceso. La idea es equilibrar la exposición digital con experiencias que promuevan la concentración, la curiosidad y la interacción directa con el entorno.

Es importante destacar que los resultados de esta investigación no sólo corroboran los efectos negativos del uso excesivo y sin mediación de las tecnologías, sino que también evidencian oportunidades para repensar su incorporación pedagógica. Tal como señalan Arteaga Alcívar (2023) y la Canadian Pediatric Society (2020), el uso responsable y guiado puede potenciar aspectos del desarrollo si se respetan los tiempos de atención y las necesidades emocionales propias de la edad. En este sentido, la formación de docentes y familias emerge como un eje prioritario para garantizar que la exposición tecnológica en la primera infancia responda a criterios educativos y no meramente utilitarios.

## Conclusión

El análisis realizado permite confirmar el supuesto básico de esta investigación, en tanto los resultados evidencian que el uso de las nuevas tecnologías influye de manera negativa en la capacidad de atención de los/as niños/as de tres años. Las entrevistas realizadas a las docentes revelaron que la exposición cotidiana y prolongada a dispositivos digitales, especialmente celulares, tablets y televisión, ha modificado significativamente las formas en que los/as niños/as se concentran, interactúan y responden a las propuestas pedagógicas en el ámbito del Nivel Inicial.

En referencia al primer objetivo específico, se observó una disminución general del tiempo de atención sostenida, acompañada por una importante dificultad para mantener la escucha, la espera y la concentración en actividades que requieren continuidad o esfuerzo cognitivo. Las docentes coincidieron en que los/as niños/as se distraen con facilidad, manifiestan aburrimiento frente a propuestas que no ofrecen estímulos inmediatos y presentan una necesidad constante de novedad, lo que se entiende a una menor tolerancia a la frustración. Estos comportamientos reflejan la influencia de una dinámica aula acelerada propia de los entornos digitales.

En referencia con el segundo objetivo, en cuanto a las preferencias tecnológicas y al tiempo de uso, se identificó una inclinación por los dispositivos móviles, principalmente el celular, y por plataformas como Youtube y Tiktok, que ofrecen estímulos visuales y auditivos rápidos y de corta duración. Queda en evidencia que el tiempo de exposición a pantallas suele ser elevado, alcanzando en muchos casos varias horas diarias, y que esta práctica no cuenta con supervisión o límites claros por parte de las familias. Esto mantiene hábitos de consumo que priorizan lo inmediato y dificulta el desarrollo de la atención sostenida.

En cuanto al tercer objetivo, orientado a indagar los fines del uso tecnológico, los resultados indicaron que el principal propósito está asociado al entretenimiento y la distracción. Las nuevas tecnologías se utilizan mayormente como un recurso para calmar el aburrimiento o acompañar momentos en los que los adultos están ocupados, sin que medie una intencionalidad educativa. En consecuencia, su empleo se configura como una práctica pasiva, centrada en la recepción de estímulos, más que en la exploración o la participación activa.

De este modo, puede afirmarse que el uso excesivo y no regulado de las nuevas tecnologías en edades tempranas repercute desfavorablemente en la capacidad atencional, el lenguaje y el desarrollo socioemocional de los/as niños/as de tres años. Si bien las tecnologías pueden constituir una herramienta valiosa cuando son utilizadas con fines pedagógicos y bajo supervisión, los hallazgos del presente estudio demuestran que, en la práctica cotidiana, su empleo se encuentra mayormente desvinculado de tales propósitos.

Los datos recolectados en esta investigación reafirman la importancia de fortalecer el rol de la educación inicial como espacio de compensación y desarrollo integral. En un contexto donde los niños/as llegan al Jardín con patrones de atención fragmentada y escasa tolerancia a la frustración, las instituciones educativas asumen un papel central en la recuperación de prácticas que estimulen la espera, la observación y el juego compartido. La formación docente y psicopedagógica, en este marco, adquiere un papel estratégico: no se trata de excluir las tecnologías de la sala, sino de incorporarlas desde una mirada crítica y creativa, que priorice el sentido educativo sobre la inmediatez del entretenimiento.

Sería esencial convertir a las nuevas tecnologías en herramientas de aprendizaje y no en problemáticas para el desarrollo de la atención y la autorregulación de los/as niños/as. Los resultados obtenidos de las entrevistas por parte de las docentes, dan cuenta de los efectos

negativos del uso excesivo y sin supervisión de las nuevas tecnologías y a su vez las oportunidades para repensar y reflexionar su incorporación pedagógica. Se debe comenzar a promover un uso equilibrado, intencional y acompañado por adultos, sea familias o docentes, donde las nuevas tecnologías no reemplacen las situaciones sensoriales, motrices y vinculares, sino que las complementan.

### **Aportes y contribuciones de la investigación**

Los aportes y contribuciones que brinda esta investigación es, en parte, al campo de la psicopedagogía ya que ofrece una mirada actualizada sobre los modos en que el uso de las nuevas tecnologías interviene en la capacidad de atención de los/as niños/as de tres años. Desde la mirada teórica, el estudio permite visibilizar cómo los entornos digitales cambian los procesos atencionales, las formas de comunicación y los modos de vinculación, constituyéndose en un factor relevante para comprender las nuevas adecuaciones del aprendizaje en la infancia. El trabajo enriquece el marco conceptual de la psicopedagogía al integrar aportes de la neuropsicología del desarrollo, la educación inicial y la psicología cognitiva, permitiendo repensar categorías como atención, motivación y juego en cuanto a las transformaciones culturales contemporáneas.

Este trabajo contribuye a reconocer que las dificultades de atención observadas en el ámbito escolar no deben abordarse únicamente desde una mirada individual o patológica, sino también desde una comprensión contextual, que considere el impacto del entorno tecnológico y las dinámicas familiares. Esta perspectiva amplía la lectura psicopedagógica y promueve intervenciones más integrales, sensibles a las condiciones culturales y mediáticas actuales.

El/la psicopedagogo/a debe desempeñar un rol activo en el acompañamiento a los/as docentes y familias, compartiendo estrategias que favorezcan el desarrollo de la atención

sostenida, la regulación emocional y la tolerancia a la espera en los/as niños/as. Se pueden diseñar propuestas pedagógicas que equilibren el uso de tecnologías con experiencias sensoriales, motrices y vinculares, fortaleciendo así los procesos de aprendizaje significativo.

Del mismo modo, el estudio aporta herramientas para la detección y prevención temprana de dificultades atencionales vinculadas al uso excesivo de pantallas, promoviendo la articulación entre escuela, familia y profesionales. En este marco, la orientación a las familias resulta esencial para establecer límites saludables, fomentar actividades compartidas y promover un uso consciente y educativo de las tecnologías.

La investigación permite visibilizar una problemática que atraviesa la infancia actual y demanda una actualización de las prácticas psicopedagógicas. Sus aportes teóricos y prácticos invitan a reflexionar sobre el papel de la psicopedagogía en la sociedad contemporánea, destacando la importancia de una intervención crítica, creativa y comprometida con el desarrollo integral de los/as niños/as.

### **Limitaciones de la investigación**

Esta investigación presenta algunas limitaciones que se debe considerar.

El tamaño de la muestra fue reducido, tanto por la cantidad limitada de las docentes participantes y entrevistadas, como por haberse centrado solo en un nivel educativo, lo que genera que los resultados no pueden ser representativos de otros profesionales de la educación.

Además, al haberse realizado únicamente en la ciudad de Mar del Plata, los resultados no pueden generalizarse a otras regiones con características socioculturales diferentes.

## **Líneas de investigación futuras**

A partir de los resultados obtenidos en el presente estudio, se considera pertinente que futuras investigaciones amplíen la muestra de participantes, incorporando una cantidad mayor de docentes y niños/as de diferentes instituciones. Esto permitiría obtener una visión más representativa y generalizable respecto del impacto del uso de las tecnologías en la atención infantil.

Sería relevante extender el estudio a otros niveles educativos, como la educación primaria, con el fin de explorar la continuidad o las variaciones de los efectos observados a medida que los/as niños/as crecen y se enfrentan a nuevas demandas cognitivas y académicas. También podría ampliarse el trabajo a otras provincias o ciudades, para considerar las posibles diferencias derivadas de los contextos socioculturales.

Desde una mirada psicopedagógica, se sugiere como línea de investigación futura indagar en estrategias de intervención específicas que promuevan una relación más equilibrada entre el uso de las tecnologías y el desarrollo de la atención sostenida. Por ejemplo, podrían diseñarse y evaluarse programas o talleres dirigidos a docentes y familias que orienten sobre un uso responsable y consciente de las pantallas, analizando su impacto en las prácticas educativas y en las habilidades atencionales de los/as niños/as.

## **Propuesta de intervención psicopedagógica**

En coherencia con los resultados obtenidos en la presente investigación, que evidencian la necesidad de promover un uso más consciente y equilibrado de las tecnologías en la primera infancia, se propone un plan de intervención psicopedagógica orientado a fortalecer los procesos atencionales de los niños/as de 3 años y a acompañar tanto a las

familias como a los docentes en la reflexión sobre las prácticas cotidianas vinculadas al uso de las pantallas.

### **Objetivo general**

Favorecer el desarrollo de la atención sostenida y selectiva en los niños/as de 3 años mediante acciones de orientación y acompañamiento a las familias y al equipo docente, promoviendo un uso saludable y pedagógicamente significativo de las nuevas tecnologías.

### **Intervención con las familias**

**Título:** *“Tecnología y crianza: acompañar en tiempos de pantallas”.*

**Modalidad:** Taller o jornada.

### **Descripción de la actividad:**

Se propone realizar una jornada de orientación dirigida a las familias de la institución educativa, en la cual se aborda la temática del uso controlado y supervisado de las tecnologías en la primer infancia. La actividad incluye una breve exposición teórica, sostenida en material audiovisual (power point, canva, etc), sobre los efectos que genera el uso y tiempo de pantalla en la atención, el lenguaje y la autorregulación. Luego, se promueve un espacio de intercambio y reflexión donde las familias puedan compartir experiencias y dificultades cotidianas.

Como cierre, se elabora de manera grupal un “acuerdo familiar digital”, con pautas simples para organizar los tiempos y espacios de uso de pantallas en el hogar.

### **Intervención con los docentes**

**Modalidad:** Taller reflexivo y práctico.

### **Descripción de la actividad**

Se propone la implementación de un taller dirigido al equipo docente del nivel inicial. En primer lugar, se desarrolla una dinámica de sensibilización que permita vivenciar la dificultad para sostener la atención en contextos de sobreestimulación. Luego, se realiza un espacio de reflexión e intercambio acerca de las conductas observadas en los niños/as (dispersión, inquietud, dificultad para esperar turnos).

Posteriormente, se presentan estrategias para favorecer la atención, tales como la incorporación de juegos tradicionales y de reglas simples, actividades de atención auditiva y visual, propuestas de relajación adaptadas al nivel inicial, y la organización de momentos sin pantallas en la sala.

Finalmente, se invitará a los docentes a diseñar de manera grupal una breve secuencia didáctica orientada a fortalecer la atención sostenida.

### **Evaluación de la intervención**

La evaluación de la propuesta se realizará a través de la observación cualitativa de la participación de los actores involucrados, la administración de encuestas breves de satisfacción y la sistematización de registros docentes sobre posibles cambios en los comportamientos atencionales de los niños/as.

Asimismo, se prevé un espacio de devolución institucional donde se compartan las conclusiones y se proyecten nuevas líneas de trabajo para continuar fortaleciendo el vínculo entre tecnología, aprendizaje y desarrollo infantil.

## Referencias

- American Academy of Pediatrics. (2009). *Caring for your baby and young child: Birth to age 5*. Bantam Books.
- American Academy of Pediatrics. (2016). *Media and young minds*. *Pediatrics*.
- Anderson, V., Northan, E., Hendy, J., & Wrennall, J. (2001). *Developmental neuropsychology: A clinical approach*. Psychology Press.
- Angela, Á. C. K., Elizabeth, P. A. D., Gabriela, M. A. K., & Katherine, N. K. C. M. (2020). Tiempo en pantalla (televisión, computadora, celular, tabletas) en las relaciones interpersonales entre niños de 8 a 12 años.
- Arteaga Alcívar, Y. (2023). Influencia de las TIC en el desarrollo cognitivo de niños en edad preescolar. *Alpha International Journal*, 1(1), 57–69.  
<https://doi.org/10.63380/aij.v1n1.2023.14>
- Arias, M., & Rojas, M. (2019). La atención en la primera infancia: perspectivas desde la psicopedagogía. *Revista Iberoamericana de Educación*, 79(1), 123–138.
- Aveiga, V., Ostaiza, J., Macías, X., & Macías, M. (2018). Uso de la tecnología: entretenimiento o adicción. *Revista Caribeña de Ciencias Sociales*.
- Bagué, M., Valdés, A., & Bandomo, R. (2021). Consideraciones teóricas sobre la concentración de la atención en educandos. *Revista de Educación y Desarrollo*, 59, 75–82.
- Ballesteros, J. (2000). Atención y memoria. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/extaut?codigo=528799>
- Bell, E., Bryman, A., & Harley, B. (2019). *Métodos de investigación de negocio* (5ª ed.). Oxford University Press.
- Bernabéu, E. (2017). La atención y la memoria como claves del proceso de aprendizaje. Aplicaciones para el entorno escolar. *ReiDoCrea*, 6(2), 16–23.

- Bronson, M. B. (2019). El papel del entorno social y las interacciones con los cuidadores en el desarrollo de la atención en la primera infancia. [Desarrollo de la atención en la primera infancia].
- Bugos, J. A., Perlstein, W. M., McCrae, C. S., Brophy, T. S., & Bedenbaugh, P. H. (2019). Individualized piano instruction enhances executive functioning and working memory in older adults. *Aging & Mental Health*, 23(8), 981–988.
- Cabrero, J. (1998). *Impacto de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en las organizaciones educativas*. Grupo Granada Editorial Universitario.
- Caicedo Quiroz, L. E. (2019). La relación entre el juego simbólico y el desarrollo... *Revista Retos de la Ciencia*, 9(19).
- Campistol, J. (2011). *Neurología para pediatras*. Editorial Médica Panamericana.
- Carlos Oliva, D., Vitale, M. P., Grañana, N., Rouvier, M. E., & Zeltman, C. (2020). Evolución del neurodesarrollo con el uso del cuestionario de edades y etapas ASQ 3 en el control de salud de niños. *Revista Neurológica*, 70, 12–18.
- Cervantes Bazán, K. A. (2024). Factores asociados a los patrones de uso de tecnologías digitales en preescolares [Tesis doctoral, UNAM]. Repositorio UNAM.  
<https://hdl.handle.net/20.500.14330/TES01000857>
- Christakis, D. A., Zimmerman, F. J., DiGiuseppe, D. L., & McCarty, C. A. (2004). Early television exposure and subsequent attentional problems in children. *Pediatrics*, 113(4), 708–713.
- Creswell, J. W. (2015). *Diseño de investigación: Enfoques cualitativo, cuantitativo y mixto* (3.ª ed.). Editorial Sage.
- Diamond, A. (2020). Executive functions. *Annual Review of Psychology*, 64, 135–168.

- Digón Regueiro, P., Martínez Rodríguez, R., & Touriñán López, J. M. (2024). Cuestionando el papel de las tecnologías en la educación infantil: brechas y falsas visiones. *Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación*, (70), 1–18. <https://doi.org/10.12795/pixelbit.98498>
- Escolá Serra, A. (2020). *Nuevas tecnologías para la intervención en atención temprana*. FUOC.
- Estevez Gonzalez, C., & Garcia Sanchez, C. (1997). La atención: una compleja función cerebral. *Revista Neurológica*.
- Fitzpatrick, C., Pan, P. M., Lemieux, A., Harvey, E., de Andrade Rocha, F., & Garon Carrier, G. (2024). Early childhood tablet use and outbursts of anger. *JAMA Pediatrics*, 178(10), 1035–1040.
- Fowler, J., & Christakis, N. (2009). *Connected: The surprising power of our social networks and how they shape our lives*. Little, Brown and Company.
- Gastelo Rodríguez, M., & Vargas Sánchez Patrocinio, V. (2021). Influencia de las nuevas tecnologías en el nivel de atención de los niños de 5 años de una institución educativa privada [Tesis de maestría].
- Goleman, D. (2013). *Focus: Desarrollar la atención para alcanzar la excelencia*. Kairos..
- González, C. L., & Palacios, M. A. (2023). Influencia de las TIC en el desarrollo cognitivo de niños en edad preescolar. *Apuntes de Lectura y Pensamiento*, 1(1), 30–47. <https://editorialsphaera.com/index.php/alp/article/view/14>
- Henao López, G., Ramírez Nieto, L., & Palacio, C. (2006). Qué es la intervención psicopedagógica: definición, principios y componentes.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, R., & Baptista Lucio, P. (2014). Definiciones de los enfoques cuantitativo y cualitativo, sus similitudes y diferencias (Cap. 1, p. 4). <https://doi.org/10.3389/fdpys.2024.1404235>

- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.ª ed.). McGraw-Hill.
- Jiménez-Lagares, I., & Muñoz Tinoco, V. (2005). *Psicología de la educación y del desarrollo*. Edición Digital @tres.
- Jiménez Ramírez, G. Y., Cortés Flores, A., & de Luna Jiménez, M. (2024). Estrategias de acompañamiento familiar en la educación preescolar durante el contexto mexicano de la pandemia. *Actualidades Investigativas en Educación*, 24(3).
- Livingstone, S., & Byrne, J. (2015). Challenges of parental responsibility in a global perspective: Children's rights and digital media. London School of Economics and Political Science. <https://www.lse.ac.uk/media-and-communications/assets/documents/research/projects/Childrens-rights/LSE-Policy-briefing.pdf>
- Losada, A. V. (2014). Uso en investigación y psicoterapia del consentimiento informado. En B. Kerman & M. R. Ceberio (Comps.), *En búsqueda de las ciencias de la mente. Investigación en Psicología sistémica, cognitiva y neurocientífica* (pp. 159–167). Ediciones Universidad de Flores.
- Magnusson, E., & Marcek, J. (2015). *Haciendo investigaciones cualitativas basadas en entrevistas: una guía para estudiantes*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CB09781107449893.004>
- Martínez Ruvalcaba, M., Enciso Arámbula, R., & González Castillo, S. (2015). Impacto del uso de la tecnología móvil en el comportamiento de los niños en las relaciones interpersonales. *EducateConciencia*.
- Moya Martínez, A. (2009). *Las nuevas tecnologías en la educación. Innovación y experiencias educativas*.

- Muchiut, Á. F., Dri, C. A., Vaccaro, P., & Pietto, M. (2019). Emocionalidad, conducta, habilidades sociales y funciones ejecutivas en niños de nivel inicial. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 12(2), 13–28.
- Muñoz-Tinoco, V., López-Verdugo, I., Jiménez-Lagares, I., Ríos Bermúdez, M., Morgado Camacho, B., Román Rodríguez, M., Ridao Ramírez, P., Candau Rojas Marcos, X., & Vallejo Orellana, R. (2014). *Manual de psicología del desarrollo aplicada a la educación*. Ediciones Pirámide.
- Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI). (2022). *Primera infancia en la era de la transformación digital: Una mirada iberoamericana*. <https://oei.int/wp-content/uploads/2022/04/primera-infancia-transformacion-digital-esp.pdf>
- Organización Panamericana de la Salud. (2019). *Directrices sobre la actividad física, el comportamiento sedentario y el sueño para menores de 5 años*. <https://iris.paho.org>
- Paniagua Repetto, H. (2018). Impacto de las pantallas, televisión, ordenador y videojuegos. *Pediatría Integral*.
- Papalia, D. E. (2001). *Psicología del desarrollo*. McGraw Hill.
- Papalia, D. E., Feldman, R. D., & Martorell, G. (2012). *Desarrollo humano* (12.<sup>a</sup> ed.). McGraw-Hill.
- Parada, L. (2020). *Desarrollo de la atención de los niños y las niñas del grado preescolar a través del uso de estrategias pedagógicas bajo el modelo educativo de escuela nueva* [Tesis, Universidad Santo Tomás].
- Pellegrini, A. D. (2019). *The role of play in human development*. Oxford University Press.
- Posner, M. I., & Rothbart, M. K. (1998). El desarrollo de la atención y la autorregulación en la primera infancia. [Desarrollo de la atención en la primera infancia].

- Posner, M. I., & Rothbart, M. K. (2007). *Educating the human brain*. American Psychological Association.
- Radesky, J. S., Schumacher, J., & Zuckerman, B. (2015). Mobile and interactive media use by young children: The good, the bad, and the unknown. *Pediatrics*, *135*(1), 1–3.  
<https://doi.org/10.1542/peds.2014-2251>
- Raggi, V. L., & Chronis, A. M. (2006). Interventions to address the academic impairment of children and adolescents with ADHD. *Clinical Child and Family Psychology Review*, *9*(2), 85–111.
- Rebollo, M. A., & Montiel, S. (2006). Atención y funciones ejecutivas. *Revista de Neurología*.
- Robles Estrada, E., del Carpio Ovando, P. S., & Gago Galvagno, L. G. (2024). Uso de pantallas y su influencia en la cognición y los hitos del desarrollo motor de infantes mexicanos. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, *11*(2), 21–28.  
<https://doi.org/10.21134/rpcna.2024.11.2.3>
- Rodrigo, M. J. (1999). Desarrollo intelectual y procesos cognitivos entre los 2 y los 6 años. En J. Palacios, A. Marchesi, & C. Coll (Eds.), *Desarrollo psicológico y educación. Psicología evolutiva I*. Alianza Editorial.
- Rodríguez, M. A., Pérez, L. J., & Gómez, R. T. (2019). La estimulación temprana en la atención psicopedagógica de niños de 0 a 3 años. Universidad Estatal Península de Santa Elena.
- Rodríguez Pascual, I. (2006). Infancia y nuevas tecnologías: análisis del discurso sobre la sociedad de la información y los niños. Universidad Complutense de Madrid.
- Sartori, M. R., Raynaudo, G., & Peralta, O. (2023). Infancia y pantallas: un estudio sobre tenencia, hábitos y percepción en el uso de tecnologías en una muestra de hogares

argentinos. *Revista Virtualidad, Educación y Ciencia*, 15(1), 1–19.

<https://doi.org/10.48160/25915730.44081>

Semple, R. J., Reid, E. F. G., & Miller, L. (2018). Treating anxiety with mindfulness: An open trial of mindfulness training for anxious children. *Journal of Cognitive Psychotherapy*, 24(4), 294–300.

Sigman, A. (2012). Time for a view on screen time. *Archives of Disease in Childhood*, 97(11), 935–942. <https://doi.org/10.1136/archdischild-2012-302196>

Smith, E. S., Calkins, S. D., Keane, S. P., Anastopoulos, A. D., & Shelton, T. L. (2018). Predicting stability and change in toddler behavior problems: Contributions of maternal behavior and child gender. *Developmental Psychology*, 47(2), 450–463.

Sociedad Argentina de Pediatría. (2021). *Guía de uso de pantallas para las familias*.

Sternberg, R. J. (2009). *Cognitive psychology* (5th ed.). Wadsworth Cengage Learning.

Swing, E. L., Gentile, D. A., Anderson, C. A., & Walsh, D. A. (2010). Television and video game exposure and the development of attention problems. *Pediatrics*, 126 (2), 214–221. <https://doi.org/10.1542/peds.2009-1508>

Taco Betancourt, V. I., Chóez Lucero, J. B., Calderón Álvarez, C. S., & Álvarez Navarro, M. de J. (2024). Impacto de la exposición prolongada a dispositivos electrónicos en el desarrollo del lenguaje oral en niños de 3–4 años. *Latam: Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(4), 1–12.

Topa Lema, K. M., Estupiñán Guamaní, M. A., Rosero Morales, E. del R., & Acosta Bones, S. (2023). El cuento infantil en el desarrollo de la concentración en niños del nivel inicial. *DATEH. Revista Multidisciplinaria*, 5(Extra 3), Publicación especial (julio–diciembre 2023).

Trujillo, M., & Zanatta García, M. (2018). El uso frecuente de las tecnologías y su relación con la atención sostenida [Trabajo final, Universidad del Salvador].

Tulviste, T., & Tulviste, J. (2024). Weekend screen use of parents and children associates with child language skills. *Frontiers in Developmental Psychology*, 2.

Ventura, L. (2022). La intervención psicopedagógica en el ámbito de la atención infantil temprana. Universidad Nacional de Villa María.

Willingham, D. T. (2019). *Cognition: The thinking animal*. Pearson.

Zivan, M., Vaknin, S., Peleg, N., Ackerman, R., & Horowitz Kraus, T. (2023). Higher theta beta ratio during screen based vs. printed paper is related to lower attention in children: An EEG study. *PLOS ONE*, 18(5), e0283863.

**FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO**

Me ha sido explicado que los miembros de la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de UFLO Universidad, desean conocer mi experiencia.

Es por esta razón que se está realizando un trabajo de investigación cuya finalidad es conocer e indagar sobre el rol de las nuevas tecnologías en los/as niños/as de 3 años. Mi participación en la investigación consiste en responder con sinceridad a la administración de los cuestionarios que se me entregarán en el marco de la investigación. La participación es voluntaria y en cualquier momento puedo dejar sin efecto la presente autorización, retirándome del presente acto.

Se me ha dicho que mis respuestas u opiniones serán confidenciales y sólo de conocimiento para el equipo de investigación, resguardando mi privacidad y los resultados no serán ligados a mi información que se coloca al pie del presente consentimiento.

Asimismo, se me ha explicado que los resultados globales de la investigación serán presentados en la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de UFLO Universidad y que podrán ser expuestos también en congresos y/o publicados en revistas científicas preservándose siempre mi identidad, conforme a la ley 25.326.

Entiendo que los resultados de la investigación me serán proporcionados si los solicito y que en caso de que tenga alguna pregunta acerca del estudio o sobre mis derechos a participar en el mismo, puedo contactar a la Secretaría de Investigación y Desarrollo UFLO, a [sinvestydes@uflo.edu.ar](mailto:sinvestydes@uflo.edu.ar).

Habiendo comprendido lo que se me ha explicado, acepto participar en este trabajo de investigación.

Firma:

Firma Profesional Informante:

Aclaración:

Aclaración:

DNI:

DNI:

Fecha:

Protocolo N°:

Arq. Ruth Fische  
Rectora  
UFLO

## Entrevista a docentes

1. Nombre, apellido y edad.
2. Cargo que ocupa dentro de la Institución
3. Antigüedad en el cargo
4. Como docente, ¿Conoce cuál es el uso/motivo que le otorgan sus alumnos/as a la tecnología en sus hogares? Si lo conoce, responder cuál/cuáles es/son dichos motivos. ¿Y tiene referencia de la cantidad de tiempo que la usan?
5. ¿Consideran que la capacidad de atención de los/as niños/as se deteriora por el uso cotidiano de tecnologías? Si la respuesta es “sí”, explicar por qué lo consideran.
6. Como docente, ¿Cuáles son las propuestas/actividades en las que observa mayor dificultad para llevar a cabo?
7. ¿Percibe que en la actualidad, los/as niños/as requieren mayores estímulos para sostener la atención que hace tiempo atrás? ¿En qué lo observa?

8. De acuerdo a su trabajo, ¿Cuáles son las preferencias de los/as niños/as de 3 años a la hora de elegir aparatos tecnológicos? ¿Cuáles son las principales aplicaciones que usan?
  
9. Como docente, ¿Utiliza dichas tecnologías con fines pedagógicos? Si la respuesta es "sí", responda cuáles son.